

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).  
ALONSO RUBIO (D. Francisco).  
BENAVENTE (D. Mariano).  
CALVO MARTIN (D. José).  
CALLEJA (D. Julian).  
CAMPO (D. Higinio del).  
CANDELA (D. Pascual).  
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).  
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).  
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).  
CREUS Y MANSO (D. Juan).  
DIAZ BENITO (D. José).  
EROSTARBE (D. José).  
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).  
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).  
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).  
GENOVÉS Y TIO (D. José).  
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).  
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).  
IGLESIAS (D. Manuel).  
IZQUIERDO (D. Pedro).  
LÚCIA (D. Carlos).  
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).  
MAGRANER (D. Julio).  
MALO Y CALVO (D. Joaquín).  
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).  
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).  
MORALES (D. Ramon Eusebio).  
MORENO POZO (D. Adolfo).  
PESET (D. Juan Bautista).  
PESET Y CERVERA (D. Vicente).  
RUBIO (D. Federico).  
SAN MARTIN (D. Alejandro).  
SANTERO (D. Tomás).  
SANTERO (D. Javier).  
SANTUCHO (D. José María).  
SECO Y BALDOR (D. José).  
SIMARRO (D. Luis).  
SOBRINO (D. Francisco).  
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.  
**SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.** Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,  
PREPARADA POR EL  
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

de Yarto Monzon, para baños de mar en casa, con Algas Marinas gratis: Paquete, 10 rs.

Nuestras Sales Marinas no necesitan encomio; basta decir que no hay botica importante en España sin ellas, médico que no las recete y enfermo que no las conozca; siendo las únicas naturales privilegiadas, sin temor a imitaciones, rebajas y nombre de pila idéntico.

Para satisfacer todas las exigencias, tenemos además Baños Marinos sulfurosos, a 10 rs. paquete.

Depósito central—Farmacia Marina Universal de Yarto Monzon, plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

Sucursales.—Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y de Perez Negro, Ruda, 14.

Provincias.—En las mejores farmacias.

## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

**CURACION PRONTA y RADICAL**  
DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA  
CON EL



SILPHIUM



Cyrenaicum,

Cuyas propiedades excepcionales acaban de ser de nuevo proclamadas ante la Academia de Roma, por el Dr LANZI, quien concluye en su relacion que el **Silphium** ha de sobresalir entre los medicamentos mas eficaces para la curacion de las enfermedades crónicas de las vias respiratorias, Reuma, Bronquitis, Catarro, Tisis, Laringitis, Angina, Debilidad de la voz, etc., etc.

Paris, DERODE & DEFFÈS, 2, rue Drouot.  
Madrid: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31,  
y C<sup>ia</sup> Ibero Universal, 74 dup<sup>ta</sup>, Preciados.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

**HIERRO BRAVAIS**  
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion,  
Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; ademas es el único que no ennegrece jamas los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

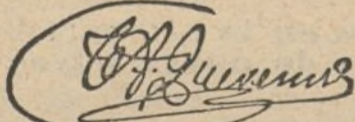
**EL HIERRO QUEVENNE**

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. xix, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijan las marcas abajo indicadas:




Depositario general: Emilio GENEVOIX,  
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

**THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU**

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas per todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

**¡GREAT DISCOVERY!**

**POLVOS INSECTICIDAS KEATING.**

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Moutmartre

**Grande-Grille.**—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

**Hôpital.**—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

**Célestins.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

**Hauterive.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:  
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**

Preparado con  
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**15 años de éxito**  
contra las  
DIGESTIONES DIFICILES  
O INCOMPLETAS,  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO,  
DE LAS FUERZAS,  
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6  
En provincia, en las principales boticas.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1<sup>o</sup> Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

**DRAGEES MEYNET**  
D'EXTRAIT  
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

**JABON BALSAMICO (B. D.)**  
DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY.

Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa.

## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Más sobre exámenes.—A París.—SECCION DE MADRID.—Más sobre la escuela homeopática.—REVISTA QUIRÚRGICA.—SECCION PRÁCTICA.—Un caso de hernia estrangulada.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: De las droseras y de su empleo en terapéutica.—Estracción de una bala al cabo de 11 años y 223 días.—Tratamiento de la viruela en Viena.—El hierro en la tisis pulmonar.—El ácido salicílico en la difteria.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—*Variedades*.—Congreso de higiene.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

MAS SOBRE EXAMENES.—A PARÍS.

Si nuestros lectores creían que había terminado la no escasa lista de Reales órdenes, decretos y disposiciones relativas á exámenes, estaban en grave error ó habían olvidado la moda que en ciertas materias se ha introducido y según la cual se razona y comenta en un largo preámbulo una disposición, se fija enérgicamente en el artículo, y luego se emprende la entretenida tarea de ir modificando, en atención á tales ó cuales circunstancias, que lo mismo existían cuando aquella se redactó.

Se dispone que, para emprender algunas carreras, se cursen con el carácter de preparatorios, ciertos estudios de indudable importancia, y primeramente se tolera que se intercalen y aun se

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honoroso distintivo de la cruz de Epide-  
mias, etc., etc.

(Continuación.)

Una de las causas que obligan al médico las más veces á ceder de sus derechos, son las exiguas cantidades á que por lo regular ascienden sus honorarios; viéndose por eso en la necesidad de acudir á los Juzgados municipales, en los que no siempre encuentra la imparcialidad y criterio necesarios para fallar esta clase de litigios.

D. José Carbonell, médico de Mauresa, asiste en 1872 un enfermo, al que practica 77 cateterismos, muchos de ellos con inyección vesical, y la mayor parte á media noche; celebra además seis consultas con distintos profesores. Fallece el paciente, reclama el Carbonell de sus herederos 2.500 rs. por razón de honorarios, que aquellos se niegan á pagar por creerlos, como ya es costumbre, excesivos. Los demanda el profesor, y aun cuando consultado el subdelegado del partido y la Academia de Medicina de Barcelo-

pospongan á los mismos estudios para los cuales se suponía que preparaban, y luego por fin se dispensa la aprobación de estas asignaturas como gracia concedida á los que tuvieron la suerte de haber faltado á lo que la sana razón aconsejaba, es decir, á cursarlas en el tiempo debido, antes de las demás de la carrera. Ahora después de haberse reglamentado la forma de hacerse los exámenes, por grupos y de cierta y determinada manera, nos sorprende la *Gaceta* del día 6 con una Real orden disponiendo que los alumnos á quienes sólo falta una asignatura para terminar su carrera, puedan aprobarla en los exámenes de Setiembre, mediante la satisfacción del importe de matrícula extraordinaria, y las condiciones de durar doble tiempo cada examen y de no ser aprobados más que los alumnos merecedores, cuando menos, de la calificación de *bueno*.

No censuraremos seguramente que de esta manera se facilite el término de su carrera á quien por solo una asignatura (muchas veces alterna) tendría de otro modo que pasar un año más con los gastos y trastornos consiguientes; la medida nos parece llena de consideración y miramiento; pero estos debieron tenerse antes, al decretar la forma de matrículas y exámenes que hoy rige. ¿Acaso el alumno á quien se ha obligado á estudiar sólo la *terapéutica* en el curso del 76 al 77, por ejemplo, por no permitirle matrícula en más asignaturas por la disposición dada á los hoy llamados *grupos*, acaso este alumno no ha perdido el año de

na, juzgan dicha cantidad módica, el juez de primera instancia falla condenando al pago á los demandados, pero no de la cantidad reclamada, sino señalando *cuatro reales* por cada cateterismo practicado, y *diez reales por consulta*. Apela el médico de esta arbitraria sentencia á la Audiencia de Barcelona, cuya Sala primera la confirma condenándole en las costas. ¿Que deberemos nosotros replicar? Nada, sino acatar este fallo, que nos dá á conocer, que respecto á los trabajos intelectuales y materiales que el médico presta en el ejercicio de su profesión, la reputación de peritos, únicos que pueden graduar su valor é importancia, debe subordinarse al criterio de los tribunales.

Los jurisconsultos dirán que el médico debió entablar el recurso de casación. No hay duda que pudo intentarlo; pero ¿se encontraría con medios para hacerlo, y podría sufragar el depósito y los gastos? Quien debiera haberlo hecho no era el profesor aislado y entregado á sus solos recursos, sino la clase entera en su nombre, para poner á salvo los intereses de todos. Pero la asociación entre nosotros, como en otro capítulo veremos, sino imposible, es al menos muy difícil; siendo esta una de las causas que más contribuye á nuestra postergación y envilecimiento.

Más recientemente (vease EL SIGLO MEDICO de 1875, pág. 238) ha tenido lugar otra sentencia que corrobora la exactitud de cuanto llevamos expuesto. Es el caso que D. F. Gonzalez Benitez, acreditado práctico de Madrid, asistió á una señora, presentando después al hermano la cuenta de los honorarios que éste le pidió al terminar la

su carrera, lo mismo que la perderían hoy los agraciados con la Real orden á que nos referimos? ¿No podrán estos alumnos reclamar y conseguir una nueva *gracia*, que sea otro nuevo remiendo legislativo? ¿No sería más derecho pensar las cosas antes de hacerlas?

°°°

Madrid se despuebla este año y se traslada á París; la Exposición, los Congresos científicos, industriales, artísticos, el aliciente de la diversión, la moda, el ejemplo de los demás, llevan á la metrópoli de Europa á los hombres de Estado, á los de ciencia, á todo el que puede, en una palabra ir á considerar el estado de progreso alcanzado por la ciencia ó el arte que cultiva. Para los médicos tiene la Exposición un doble aliciente en el mes de Agosto, y es este el Congreso internacional de higiene, al cual concurrirán particularmente varios médicos españoles, pero en el cual no tenemos representación oficial. Este Congreso promete ser muy interesante por el número de cuestiones que forman su programa y por los trabajos libres que anuncian los periódicos científicos; de él tendrán cumplida noticia nuestros lectores, si es que personalmente no van á adquirirla siguiendo el ejemplo de los demás.

DECIO CARLAN.

## MADRID 11 DE AGOSTO DE 1878.

### MÁS SOBRE LA ESCUELA HOMEOPÁTICA.

En uno de los anteriores números no pudimos reprimir un grito de dolor y de vergüenza al consi-

asistencia. Pasaron dos años, y viendo que no se los abonaban, acudió el Dr. Benítez al juez municipal, que ha fallado absolviendo al demandado, fundándose en que el hecho de llamar al profesor para la asistencia de su hermana, no puede considerarse como *la consumación de un contrato* para que el demandado se encuentre obligado á satisfacer los honorarios que se le reclaman. Parece que el profesor ha apelado de esta sentencia, por lo que esperamos el fallo del tribunal superior. Entretanto diremos, que cuando un juez municipal de Madrid, que probablemente deberá ser un letrado de luces y experiencia, pronuncia una tan extraña sentencia, ¿qué deberemos esperar los médicos en los pueblos, donde cargos análogos, ya por las exigencias de la política ya por falta de personas ilustradas, se ven no pocas veces desempeñados por un cualquiera desprovisto de toda cultura, y aun de sentido común?

En un siglo como el nuestro, en el que todas las clases sociales, sin escepción alguna, tienen por único norte adquirir dinero para satisfacer goces materiales, de que se ven privados los pequeños, y de aquí su inmenso odio contra los ricos; quienes á su vez apenas les basta, á los unos sus pingües sueldos y emolumentos, á los otros sus cuantiosas rentas, y á todos, chicos y grandes, el producto de su trabajo ó industria para sostener el lujo, el fausto y los vicios más repugnantes que se han infiltrado en toda la escala social, no extrañamos que el egoísmo de todos los empuje á escatimar cuanto puedan el pago de los servicios del médico, y eludan de mil modos tan sagrada obligación,

derar que sin previo exámen ni consulta, quizás por virtud de complacencias personales ó mezquinas intrigas, de una manera irregular y oblícua, se había otorgado en España carácter oficial á la enseñanza de la *homeopatía*, presentando á la nación española, por este singularísimo hecho, bajo el aspecto más deplorable é irrisorio á los ojos de la culta Europa científica.

Hoy no podemos menos de insistir en un asunto de tan vivo interés, no digamos ya para las ciencias médicas,—harto decaídas y maltrechas, merced á los ingénitos vicios de nuestra enseñanza universitaria—y ménos para una profesión que gime en la pobreza y el desamparo, privada de los medios y recursos que há menester para ayudar, como es sin duda alguna su deseo, al rápido movimiento progresivo que se advierte en otras naciones, sino principalmente para la *honra* de un pueblo que habiendo merecido del cielo una clara inteligencia y un noble y vigoroso aliento, se ha visto á la par castigado de continuo por una administración irregular, destastada, insipiente y viciosa, que toma como cosa baladí y de juego los más graves y trascendentales asuntos.

¿Qué dirá de nosotros la Europa culta? Esta es la primera reflexión que ha ocurrido á nuestro españolismo y á nuestro pundonor profesional.

¿Qué dirá, al notar el abandono en que se halla nuestra enseñanza médica, y ver por otra parte reconocida de un modo oficial, protegida y subvencionada por el Estado, una escuela homeopática?

¿Qué dirá, al considerar la ligereza con que entre nosotros se legisla y la funesta maña con que, á la

tanto más, cuanto más arraigada se halla la idea que expresamos, esto es, que los profesores de la ciencia de curar tienen el deber, no sólo de visitar gratis al indigente sino el de sacrificar su vida y reposo en aras de la humanidad doliente, siendo su recompensa un don gratuito y voluntario. Pero que el Estado á su vez, contaminado sin duda con las mismas ideas, él, que ha rebajado el nivel de nuestra sagrada misión haciendo del ejercicio de la medicina una industria como otra cualquiera, tienda á lo mismo, es á todas luces monstruoso. En efecto, si la medicina es una industria, déjese á los que la ejercen en la libertad de que las demás gozan; y así como no ha pasado por la mente de ningún Gobierno obligar á los zapateros á hacer zapatos para los que los necesitan, á los fabricantes á que provean de géneros á los que carecen de ropa, ni á los ricos á que alimenten á los que tienen hambre, del mismo modo debieran no obligar al médico á ejercer sin recompensa de ninguna clase su profesión. Y así como el mismo Gobierno satisface á las demás clases sociales los servicios que les reclama, justo y equitativo es que satisfaga á los médicos el importe de sus trabajos, cuando los emplea como necesarios para la mejor gestión de la cosa pública. Lo contrario es un verdadero despojo, tanto más irritante cuanto sólo se apoya, no en razón ni equidad alguna, sino en la ley del más fuerte.

Contra el egoísmo é ingratitud de los particulares, tenemos á veces la libertad de poder rodearnos de todas las precauciones que nos sean posibles, para evitar cuanto esté

sombra de unos presupuestos en que nadie repara, que nadie discute, de los cuales nadie se entera, se introducen esencialísimas reformas, que afectan al buen nombre y al honor de la nacion, sobre afectar á la sociedad bajo otros importantísimos aspectos?

¿Qué dirá, cuando sepa—como en aquel número indicamos—que hay en nuestros cuerpos colegisladores, siquiera sean pocos, algunos médicos y no corto número de senadores que representan á las universidades y á la primera Academia médica del reino, y sin embargo de esto, ni una voz se ha levantado, aun sospechando que fuera aquello clamar en el desierto, contra esa vergonzante y vergonzosa invasion del sistema hahnemaniano en el respetable y hasta aquí respetado campo de la instruccion pública?

¿Qué dirán los hombres políticos de otras tierras, cuando se enteren del modo como aquí se hacen los presupuestos, sin atender á la organizacion de los diferentes ramos de la administracion pública, cediendo muy amenudo á influencias personales que con disimulo, y como por sorpresa, logran intercalar partidas extrañas al sistema administrativo, rompiéndola y desordenándola sin detenerse ante la obvia consideracion de que van á dar por resueltas difíciles y trascendentales cuestiones que ni aun se han sometido á previo exámen y estudio?

¿No les parecerá á todos que en esta nacion, tan madura y sesuda otro tiempo, ha llegado á perderse *hasta la formalidad*, convirtiéndose los más graves asuntos del Estado en cosa de *chirinola*, y la administracion en purísimo juego de compadres?

Escándalo causará sin duda á la Europa cientí-

de nuestra parte vernos indignamente explotados. Pero para no serlo del Gobierno, no nos queda medio alguno de resistir, sino obedecer sumisos y maldecir el instante en que emprendimos una carrera, que en cambio de un pedazo de pan con tan incansable trabajo adquirido, tantos vejámenes y sinsabores nos proporciona.

La explotacion del médico por el Estado no se reduce sólo á lo que ya hemos narrado cuando nos ocupamos del médico durante las epidemias, y del mismo cuando de grado ó á la fuerza lo hacen intervenir los tribunales, como perito en las causas criminales y no pocos procesos civiles; se extiende por desgracia á otras funciones de la administracion, de que vamos á dar cuenta, evitando amargas reflexiones que á nata conducirían, sino á prolongar inútilmente este capítulo; por lo que nos ceñiremos á apuntar solamente las determinaciones y órdenes del mismo Gobierno, que son las más elocuentes razones que demostrarán la verdad de nuestras estériles quejas y lamentos.

Hace unos 20 años que se dió principio en nuestro país á trabajos estadísticos, que aún parece continúan, conociendo nuestros gobernantes ser una necesidad de los pueblos modernos las revelaciones que en conjunto se refieren á la economia, administracion, sanidad, comercio y movimiento de la poblacion. Al efecto, como es costumbre entre nosotros, se creó una Direccion de Estadística y comisiones de ella en las provincias, con numeroso personal bien dotado, en cuyos gastos y trabajos se han invertido crecidas sumas sin que hasta ahora se haya recogido el fruto

fica, y la administracion española sufrirá un sonrojo más, sobre tantos como diariamente sufre, pero bueno es informar á las otras naciones de que ha cabido á España la mala suerte de otorgar *la primera* carácter y reconocimiento oficial á la homeopatía, como *secta independiente*, como enseñanza aparte y aun contraria á la de la medicina eternamente progresiva de los siglos....

Años hace que se vienen haciendo vigorosos esfuerzos para alcanzar esta indiscreta concesion, y que al efecto se ponen en juego supercherias é intrigas, y ya otra vez faltó poco para alcanzar el apetecido resultado. Mas entonces bastó el rumor público para que en el seno de la representacion nacional se alzara una voz, no digamos en defensa de la medicina secular, sino del buen nombre y la honra del país, lo cual bastó para que resistiera aquel gobierno los intentos de los diestros hahnemanianos.

No queremos abusar de este orden de razonamientos por temor de que se crea que nos hallamos escasos ó enteramente vacíos de otras poderosas y valederas razones, y vamos á examinar el hecho que ha puesto en nuestra mano la pluma bajo el sólo aspecto administrativo.

Bajo el científico fuera por varias consideraciones ocioso: escribimos particularmente para médicos, y estos saben demasiado bien el valor que á la homeopatía puede otorgarse; el descrédito además de ese modo de tratar las dolencias humanas ha llegado ya á su colmo, quedando tan peregrina doctrina como roida por la polilla ó la carcoma, y muy á retaguardia de la ciencia moderna, de la medicina secular que

que debia esperarse. Tales trabajos comprendian la Estadística de Beneficencia y Sanidad, y de aquí la necesidad de los estados sanitarios. Para procurárselos, se publicó por el Ministerio de la Gobernacion la circular de 10 de Mayo de 1860, en la que se lee el párrafo siguiente: «Los profesores de medicina y cirugía reciben con su título ciertos derechos, y contraen al recibirlos ciertas obligaciones, que evidentemente les sujetan en algun modo á la dependencia de la autoridad. Por nuestras leyes y reglamentos vigentes deben los médicos dar partes sanitarios de su asistencia privada, como y cuando se les pida.» (Reglamento para las subdelegaciones de sanidad interior del reino, de 24 de Julio de 1848, artículo 10, párrafo 1.º); «y esto y no otra cosa es lo que nosotros solicitamos. Nadie más interesado que ellos en que semejantes noticias se recojan, porque nadie como la ciencia gana en conocerlas; y además que si los subdelegados desempeñan hoy gratuitamente su encargo, ni esto ha de continuar así en lo sucesivo (1), ni es tampoco una razon para que no renuncien su nombramiento y lo dejen recaer en manos más desocupadas ó más celosas.»

(1) Sin embargo, continúa del mismo modo despues de diez y ocho años, y continuará lo mismo; pues esto de tener empleados sin retribucion alguna, cuando se trata de servicios facultativos, es muy ventajoso á todos los gobiernos habidos y por haber. Ni aun se exime á los subdelegados, como pequeña compensacion de sus trabajos, del pago del subsidio.

de continuo avanza, utilizando el poderoso auxilio que la prestan las ciencias físicas, químicas y naturales, lejos de ceñirse á un límite que la impida todo progreso y la deje convertida en un pantano de agua corrompida y sin corriente, en una ridícula momia, y no habíamos de decir, por último, más ni ménos que lo mucho publicado para impugnar esa heregia científica en todos los ángulos de la tierra.

En primer lugar, ¿cómo se ha procedido para intercalar en el presupuesto de gastos la partida con que se subvenciona al *hospitalillo ó escuela de homeopatía*?

Antes que eso, procedía examinar con madurez la significacion de tan inesperado hecho, demasadamente grave, por más que quiera suponérsele leve é insignificante.

Una administracion ordenada y recta, que atendiera ménos á prodigar *complacencias* y dispensar *mercedes* que al buen gobierno del ramo que la está encomendado, primero que otorgar el apoyo del Gobierno á una enseñanza que no forma parte de cuadro comprensivo de la instruccion pública en ningun Estado, debiera cerciorarse de su utilidad, de su conveniencia ó inconveniencia. ¿Para qué sirve, sino sirve para cosas tales, el Real Consejo de Instruccion pública?

Reconocemos de buen grado que entre nosotros la Direccion general de Instruccion pública, como las de los otros ramos de la alta administracion del Estado, todo lo sabe, y no há menester, por tanto, de informe ni consejo para resolver aun los más intrincados negocios; sabemos que sobre cada Director, al tomar posesion de su destino, descende

Hasta la publicacion de esta circular habíamos creído que los médicos al adquirir sus títulos, sólo recibían del gobierno el derecho de poder ejercer libremente su facultad, no contrayendo otra obligacion que la de hacerlo con arreglo á las leyes. Pero hé aquí que se nos hace dependientes de la autoridad, convirtiéndonos de repente en una especie particular de empleados sin sueldo ni emolumentos de ninguna clase, aunque con la obligacion de obedecer las órdenes del Gobierno. Y lo más extraño es, que para imponer el gravámen de dar los partes sanitarios que se le pidan, el autor de la citada circular se apoya en el Reglamento de subdelegaciones, citando el *párrafo 1.º del artículo 10*, que sólo previene se dé parte de cualquier enfermedad epidémica que apareciere en el distrito de la subdelegacion; y como se vé, de esto á dar semanal ó mensualmente partes sanitarios en todo tiempo, hay grandísima diferencia. Lo que se pretendía era que todos los profesores ayudasen á los trabajos estadísticos, pero sin recompensa de ninguna clase. Menos hipocresía que en esta circular, se advierte en la Real orden de 28 de Agosto de 1866, cuyo artículo primero está concebido en los términos siguientes: «Que todos los médicos y cirujanos, ya libres ó ya que pertenezcan á la Beneficencia municipal ó provincial, están obligados á suministrar, cuando el Gobierno lo crea necesario, todo lo relativo á estadísticas, estados sanitarios y de vacunacion, sin devengar por ello ninguna clase de honorarios.» Omitimos todo comentario.

Llega el año de 1868, y se trata de organizar el cuerpo

del Espíritu-Santo en lenguas de fuego y les infunde el más cumplido y perfecto saber en aquello que á su direccion se ha encomendado, aunque sea para ellos la cosa más nueva y extraña; pero no se negará al ménos la conveniencia de *guardar ciertas formas*. ¿Tan mal viene en ocasiones un Consejo,—supuestas siempre, ¡eso ya se sabe!, la ductilidad y benevolencia de costumbre en estos cuerpos,—para servir de blindaje ó de escudo á ministros y directores? Ya se supondría, al introducir en los presupuestos disimuladamente y como por arte de prestidigitacion esa partida, que ningun padre ni abuelo de la patria habia de chistar ni mistar al verla, ni en interés de la dignidad de la enseñanza oficial, ni movido por un anhelo de economías, que sólo resplandece en los *programas* de los que tratan de escalar el poder, ni cuidadoso siquiera de la honra del país; mas obligaba, no obstante, á ello la *ficción administrativa*, como obliga á otras muchas cosas, todavía peores, la *ficción política*, en que vivimos para provecho de no pocos y ruina de la generalidad.

¿Qué clase de enseñanza es esa, ni bien *libre*, ni bien *atada*, que ha de sostenerse, en parte si y en parte no, con fondos del Estado? Véase aquí una enseñanza, bajo el aspecto económico *mixta*, de que no se descubren claros indicios en las bases medio discutidas por el Congreso, quedando en el aire, para mejor ocasion, como el alma de Garibay. Habrá que reformarlas en el sentido de que se autorice al Gobierno para dar carácter oficial y subvencionar las enseñanzas que sea cualquiera gustoso de establecer por sí y ante sí. ¡Qué asombroso galimatías!

de guardia rural, admitiendo voluntarios que era necesario fuesen reconocidos para cerciorarse si estaban dotados de la robustez y aptitud suficientes para el desempeño de las funciones que tenían que llenar. El Gobierno, que para todo lo inútil tiene siempre dinero, y está pronto á pagar servicios dudosos, no creyó conveniente emplear cantidad alguna para los gastos de este reconocimiento; por lo que juzgó más fácil que los médicos lo verificaran gratis, sin embargo de cargarles con la responsabilidad consiguiente, si por algun descuido, ligereza ó error, aun de buena fé, daban como útil á algun voluntario, que despues resultase no serlo.

De aquí la Real orden de 14 de Marzo de 1868, por la que se manda, «que en los puntos donde no hubiese facultativos castrenses, se practique el reconocimiento de los voluntarios, para su filiacion en la Guardia rural, por los titulares de los pueblos en que tenga lugar el alistamiento; debiendo considerarse obligatorio este servicio, con arreglo á lo que dispone el artículo 77 de la ley vigente de Sanidad.» Pero es el caso que dicho artículo sólo se refiere á la obligacion que se impone á los profesores titulares, y á los que disfrutaban sueldo del Estado ó la provincia, de prestar sus auxilios facultativos á la poblacion en que residan, cuando la autoridad lo exija. A la verdad no atinamos qué relacion tengan tales servicios con el reconocimiento gratis de los voluntarios de la Guardia rural.

El artículo 20 de la misma ley de Sanidad ordena que



Si á más de las materias encerradas en el *marco* oficial de la enseñanza se estimare por la corporación que debe entender en tales asuntos que convenia agregar estas ó las otras cátedras de homeopatía, pudiera haber en ello algo de absurdo, es cierto, pero á los absurdos estamos demasadamente hechos, y al cabo no se rompería enteramente con todo orden. Mal que mal, podría pasar la cosa.

Pero no hay entendimiento, siquiera sea muy vulgar y macizo, ó al contrario muy vacío y hueco, al cual no ocurra la siguiente reflexion: ¿Repútase como útil la enseñanza de la homeopatía? Pues compréndase en la enseñanza oficial. ¿No se conceptúa de utilidad? Entonces no debe fomentarse y protegerse de ninguna manera.

¿Y qué se vá á enseñar en esa *casuca* destinada hasta aquí para hospital homeopático, aunque sin duda alguna creada con otras miras que irán teniendo ulterior desenvolvimiento y manifestacion? ¿Y qué título profesional habrá de darse á los que sigan esa carrera? ¿Y qué tribunal de exámenes se formará al efecto, suponiendo que los médicos apartados de la homeopatía se nieguen rotunda y firmemente á hacer parte de los tribunales mixtos?

Para hospitalejo destinado á contener algunos sanos famélicos ó media docena de enfermos leves, ya podía servir aquel edificio; mas para escuela no sirve en manera alguna, ó quedará probado material y evidentemente que la ciencia homeopática es tan pequeña que puede contenerse y propagarse en muy reducido espacio.

Como establecimiento de enseñanza ha debido considerarse la casita de Chamberí, pues que en el

presupuesto de Fomento se encierra la expresada subvencion; que en otro caso correspondería al de Gobernacion en calidad de establecimiento benéfico. Y pudiera ser, sin embargo, *comun* de dos, si es cierto que se ha nombrado un patronato especial á guisa de establecimiento de beneficencia. Pero de una y otra manera, alguna intervencion habrá de tener allí el Estado que subvenciona. ¿Cuál deberá ser esta? Los establecimientos públicos de enseñanza tienen una inspeccion, que debería ser inteligente, imparcial y activa; ¿quedará sujeta á ella la Escuela homeopática? Y si como hospital hubiera de considerarse, ó por lo que de hospital tiene, ¿corresponderá la inspeccion al Ministerio de la Gobernacion, haciéndose por una junta de patronos?

En nada de esto se habrá pensado probablemente. Los ejecutores de la *idea* habrán dicho para su levita: «Vengan, por de pronto, este año los 40.000 reales del pico; al siguiente procuraremos que sean 80.000, y año por año iremos aumentando lo que se pueda si los vientos soplan de buen cuadrante; estableceremos una cátedra de patología homeopática donde se inicien los neófitos en el laberinto de nuestra sintomatología, otra de terapéutica homeopática, y otra, en fin, del arte de hacer diluciones y preparar globulillos, y poco á poco añadiremos algunas más. ¿No hace cirujanos *dentales* el famoso Triviño, auxiliándole dócilmente en su obra, hasta con gusto, varios doctores de los *legítimos* á quienes seduce—¡qué horror!—el atractivo de los derechos de exámen? Pues así fabricaremos nosotros doctores, ayudados probablemente por otros

todo buque que conduzca á bordo más de sesenta personas, llevará precisamente profesores de medicina y cirugía, que serán nombrados y retribuidos por las empresas ó navieros. Los comerciantes de la Coruña acuden al Gobierno solicitando se reforme este artículo, facultándose á los dueños de los buques para que cuando no encuentren médicos ni cirujanos puedan en su lugar embarcarse practicantes; y además, que se señalen los honorarios que hayan de abonarse á los profesores que desempeñen este cargo. La tendencia de esta solicitud no era otra, sino el querer ahorrarse los comerciantes ó navieros los honorarios del facultativo que debia ir en cada buque, sustituyéndolo con un cualquiera, bajo el nombre de practicante; y el pretexto, que no se hallaban médicos ni cirujanos, como al parecer así sucedía, pero no por falta de profesores que quisieran embarcarse, sino por la mezquina retribucion que se les ofrecia, y no guardaba proporcion con los riesgos, peligros y azares de una navegacion á nuestras colonias.

El Gobierno pasó esta solicitud al Consejo de Sanidad, y este en su informe manifestó la ilegalidad ó inconveniencia que entrañaba el pretender modificar por un Real decreto el artículo terminante de una ley: primer punto de la solicitud. Y respecto al segundo, esto es, fijar los honorarios de los profesores que quisieran embarcarse, dice el Consejo que siendo estos libres para ejercer su facultad donde y como les acomode, y valorar los riesgos que van á correr segun su diversa posicion, hallándose en la misma condicion que los pilotos que convienen con los navieros

el sueldo que han de percibir, no creia de su incumbencia fijar tales honorarios. Con todo, despues de exponer tan poderosas razones, el Consejo, contradiciéndose á sí mismo, acaba su informe fijando el *máximo* que deberían los navieros satisfacer, con objeto, dice, de evitar un monopolio escandaloso. El Gobierno por Real orden de 17 de Enero de 1858 se conformó con este dictámen.

Sin embargo, los comerciantes y navieros no cesaron en su pretension de que se anulase el artículo 20 de la ley de Sanidad, por lo que en 1859 acudieron de nuevo al Gobierno, que por segunda vez pidió dictámen al mismo Consejo de Sanidad. Este, más flexible ahora que el año anterior, fué de opinion que en casos escepcionales, en los que la salida de los buques debiera tener efecto en un plazo breve y fatal, pudiera habilitarse á un *facultativo titulado* para la dotacion de la nave, siempre que desde la orden de salir hasta su marcha no se presentara algun profesor de medicina y cirugía. Además debia dejar de ser precisa condicion que los anuncios convocando facultativos para los viajes marítimos, se insertaran en la *Gaceta*. Todo lo cual aprobó el Gobierno en Real orden de 29 de Marzo de 1859. Y como si esta disposicion no fuera suficiente, expidió otra Real orden en 23 de Abril de 1862, en que prevenia lo mismo, esto es, que á falta de médicos cirujanos, se pudiese habilitar un facultativo titulado para la dotacion de los buques.

(Se continuará.)

doctores de la propia laya....» ¡*Proh, pudor!*

Ninguna de estas cosas se han previsto, ni se han determinado previamente: ¿para qué?

Además: ¿constituye la homeopatía una medicina *distinta*, tan diferente de la enseñada al través de los siglos desde Hipócrates acá, así en las antiguas academias y por los archiatros populares bajo la dominación romana, como en las Universidades y colegios, que en manera alguna tenga cabida en la enseñanza oficial, ó consiste puramente en uno de los muchos sistemas médicos que aparecen y desaparecen sucesivamente? Si lo primero, resulta que no es *en rigor* medicina, y si lo último que no exige enseñanza aparte, bastando dar á conocer y juzgar ese sistema como cualquier otro. ¿Para qué, pues, crear, ni subvencionar, en este postrer caso, una escuela homeopática?

Y si la homeopatía se tomare como una *nueva ciencia* (aunque abunda ya en canas), destinada á llenar el propio fin humanitario y social que la medicina de los siglos, como no pueden ser ambas igualmente útiles, resultaría que una de ellas era por fuerza innecesaria y debería abandonarse por el Estado. ¿Cuál sería entonces la favorecida? ¿Si llegará el gobierno español de los Triviños, los doctores-hembras y de los hipódromos á desechar la medicina por inútil?

Ni ha ocurrido siquiera la consideración de que, una vez dado ese mal ejemplo, si no quería añadirse, para que resaltara más lo anómalo é irritante que fuera un *privilegio*, habría necesidad de otorgar otras subvenciones análogas, no ya tan sólo en cosas relativas á la facultad de medicina, sino en cualquiera otra, reclamadas con el propio y á veces con mejor derecho... ¿A dónde iríamos por ese camino á parar?

Contamos en España nada ménos que DIEZ facultades de medicina con carácter oficial; tenemos, por añadidura, barnizado de ese mismo colorido (aunque sin subvención) al Colegio dental de Triviño, que también goza de cierto reflejo oficial no muy honroso por cierto, y ahora vá á agregarse la Escuela homeopática.... ¿Puede desearse más? Pronto habrá otras escuelas, que si comienzan por *libres*, despues pasarán á la categoría de *subvencionadas*, aprovechando la primera ocasión favorable, y acabarán, en fin, por ser *oficiales*. ¡Este es el verdadero progreso... de la confusión y del desorden! ¿Cómo se negaría una buena subvención, si la solicitare mañana, por ejemplo, al Dr. Velasco, que ha empleado su capital y su vida en formar el conocido Museo de su propiedad, erigido hace años realmente en escuela libre? ¿Cómo se negaría al que estableciera una Escuela hidroterápica ó electro-terápica? ¿Cómo podría negarse al que se presentara con cualquiera invención parecida?

Y entre tanto, ¿cómo se halla entre nosotros esa pródiga enseñanza de la medicina en tantas universidades oficiales? ¿No hay mejora que hacer, no hay perfección que realizar, cuenta acaso con los medios de que disponen las universidades alemanas, ni aún las escuelas francesas é italianas?

Tal modo de administrar y de hacer leyes solamente en España se vé; porque solamente en España puede ultrajarse de esa suerte al buen sentido, sin que sigan de cerca la más completa reprobación de las gentes sensatas y el más vergonzoso ridículo...

Aquí es muy comun que ni aún los ministros conozcan sus peculiares atribuciones. No há muchos años que uno de Fomento invadió el territorio de su compañero de Gobernación, decretando muy formal el establecimiento de un Instituto de vacunación; y entre manos anda hoy día un proyecto de ley, acogido favorablemente y patrocinado por el de Fomento, conforme el cual deberá entender éste en la clasificación de los establecimientos en peligrosos, insalubres é incómodos, sin que el ministro de la Gobernación advierta que, considerados bajo el aspecto *industrial*, se hallan efectivamente bajo la jurisdicción de aquel; pero por el lado del *peligro, la salubridad y la incomodidad*, nada tienen que ver con aquel Ministerio.

Sigan, pues, el desquiciamiento y el desorden, ya que estamos condenados á vivir y morir así; mas consiéntasenos, mientras el aliento no nos falte, que elevemos nuestra voz, enronquecida de tanto clamar, en contra de ese increíble desbarajuste...

EL SIGLO MÉDICO ha de llenar, mientras viva, sus deberes, como lo ha hecho desde que nació, si quiera sea vana y perdida su tarea... Es su divisa, que toma prestada de Lope de Vega:

Resistir cuanto pudiere,  
y poder hasta morir.

DR. SOMOZA.

## REVISTA QUIRÚRGICA.

Observaciones prácticas de cirugía conservadora.—Estirpación del bocio.—La isquemia en los tumores mamarios.—Los aneurismas.—Fractura del calcáneo por acción muscular.—Una amputación en un tísico.—Hechos varios.

(Continuación.)

Continuando nuestra tarea de referir la etapa por que actualmente atraviesa la cuestión de la compresión de los tumores mamarios, diremos, que el segundo trabajo publicado en este año sobre este punto se refiere á un caso del Dr. Binet, en el cual á consecuencia de un golpe violento recibido en la mama derecha y que produjo un vivo dolor, irradiándose á lo largo del brazo, se formó un tumorcillo del tamaño de una avellana que en menos de un

mes adquirió el de un huevo de gallina. Tratada inútilmente con fricciones de iodo potásico y tártaro estibiado y con iodo al interior cuando se presentó la enferma al autor había adquirido la neoplasia el tamaño de una naranja gruesa, era movable, y estaba cubierta por la piel normal y se mostraba dura. Las inyecciones parenquimatosas de tintura de iodo hechas con la jeringa de Pravaz y el iodo potásico usado al interior, tampoco dieron esta vez buen resultado. Llevado entonces por algunas observaciones de Recamier, pensó Binet en tratar el tumor por la compresión, y aplicó el compresor de la mama ileado por Chassagny. El éxito fué brillante, puesto que en menos de dos meses había el tumor desaparecido por completo.

Estos compresores de Chasagny fueron ileados por él con el objeto de perfeccionar la compresión, adaptándola á cada una de las regiones del cuerpo. Uno de los caracteres de esta compresión es que debe ser mollera y continua. Ahora bien; las ligaduras ordinarias son insustentables, porque se relajan fácilmente, y las preparadas con dextina, almidón, etc., sostienen bien la compresión; pero pronto dejan de servir porque no siguen amoldándose á la parte que se van reduciendo; las fajas elásticas llegan á hacerse molestas y pueden á veces ser perjudiciales.

—El Dr. Baccelli ha publicado en la *Gazetta Medica de Roma* un notable trabajo que titula *Nuevo método de curación para algunos aneurismas de la aorta*.

Persuadido el autor de la necesidad de nuevos estudios relativos al tratamiento de los aneurismas, encomienda la electro-puntura, á la cual ha visto dar excelentes resultados, formula las condiciones indispensables para la aplicación del método terapéutico preconizado por él.

En primer lugar, para ser operables los aneurismas, deben interesar la aorta torácica y separarse como un tumor visible, elevándose sobre el plano costal. Los puntos que con mayor frecuencia son asiento de los aneurismas, pertenecen á la porción de la aorta ascendente que desde el origen de esta llega hasta debajo de la articulación esterno-clavicular derecha por debajo del esternón, y también á la porción superior de la aorta ascendente torácica que llega hasta delante de la columna vertebral. Además de esto los aneurismas de la aorta ascendente deben hallarse fuera de la porción, sobre la cual se prolonga el pericardio, y tener ó aproximarse mucho á la forma de ampolla, es decir, tener un cuello estrecho y un pequeño orificio de comunicación, condiciones por las cuales, no aumentándose en nada la presión intra cardíaca, no tienen el inconveniente de la dilatación y de la hipertrofia del órgano central; es además necesario que la arteria no padezca un aterosclerosis externo.

Después de enumerar el profesor Baccelli los signos en que puede fundarse el diagnóstico del aneurisma auricular de la aorta torácica, afirma que puede emplearse el auxilio terapéutico llenando las siguientes indicaciones: obliterar el saco aneurismático produciendo coágulos fuertes compactos y limitados á la cavidad morosa; no disminuir el calibre de la aorta ni atacar las paredes del saco aneurismático. Y estos efectos deben producirse de un modo pronto, seguro y duradero.

Para obtener esto, estimando insuficientes todos los medios curativos empleados hasta el día, acarició el autor la idea de introducir en el saco aneurismático, para obtener coágulos fibrinosos, un cuerpo extraño, y pensó en un muelle de reloj, pero había dos peligros que temer; el no desenvolverse la espiral una vez dentro del saco, ó que al desenvolverse no se replegara sobre sí misma; la hemorragia muy probable por no cerrarse los dos segmentos de la cánula del trocar, con el cual había de introducirse la espiral en el saco. Baccelli, después de muchos y profundos raciocinios y de experimentos practicados en el cadáver, creyó probar que podía introducirse un trocar en el aneurisma ampular de la aorta para llevar á él la espiral sin que ocurriese ninguno de los mencionados accidentes.

Respecto al sitio de la punción, llama la atención el autor

al referir uno de sus casos, acerca de la necesidad de cumplir los siguientes preceptos: Bien examinada la forma, y medida la periferia del tumor, calcula el volumen del aneurisma, tanto en su parte externa como en la oculta dentro del torax, determinados los órganos comprimidos por el tumor, trató de establecer, ayudado por la inspección, la palpación y la auscultación, el trayecto desde el orificio aórtico, hasta el punto periférico del aneurisma correspondiente. De todo esto pudo deducir la posibilidad de fingir una línea imaginaria desde el punto más alto de la periferia del tumor, al orificio arterial, línea que correspondería al eje central de la circulación aorto-aneurismática. Cortó esta línea vertical con otra trazada en sentido horizontal, sobre la base del tumor, correspondiendo á la mayor circunferencia de esta, calculando en lo posible las dos mitades del esferoide aneurismático, una superior extrínseca y otra inferior o interna en el tórax. Por debajo de esta línea horizontal y en lo posible paralelamente á ella, introdujo el trocar hasta la intersección de ambas líneas, lo cual le daba la seguridad de encontrarse en la zona líquida. Retirado el punzon se vió que la cánula oscilaba con movimientos rítmicos; introdujo por ella el resorte de reloj, cuidando de colocarle de modo que su enroscamiento se efectuase en sentido opuesto á la dirección del cuello del saco, ó mejor dicho del orificio de comunicación, entre la arteria y la cavidad aneurismática; luego se efectuó gradualmente la introducción de una ó varias ruedas, ayudando con la mano en lo posible, luego con una pinza gruesa y por último con una horquilla, fijando en su parte curva la extremidad de la espiral que la empujase dentro de la cavidad aneurismática.

Después de exponer en estos términos su método, pasa el profesor Baccelli, á la descripción minuciosa de varios casos.

Se refiere el primero á un zapatero de Roma, de 43 años, que hacía un año venía padeciendo á consecuencia de un aneurisma; y entró el 10 de Marzo de 1873 en la clínica de Roma, donde se le diagnosticó de *aneurisma ampular de la región superior y pared anterior de la aorta ascendente en su porción extra-pericardiaca. Fiebres intermitentes de tipo tercianario*.

La operación duró 25 minutos. El paciente no experimentó ningún dolor, se colocó una vejiga de hielo sobre el tumor y se le administraron al interior, cinco centigramos de digital, cada tres horas. Al cabo de los seis días de la operación, habían desaparecido casi por completo los desórdenes funcionales, y el tumor se mostraba menos pulsátil y muy reducido. Al sexto día comenzaron á manifestarse las consecuencias de los desagradables incidentes ocurridos durante la operación. La cantidad de resorte introducida (35 centímetros) era insuficiente y la última porción, por ser imposible arrojarla dentro del saco, fué preciso doblarla sobre la pared externa del aneurisma y sujetarla allí con tiras de aglutinante. El enfermo murió el 26 de Mayo de 1873, presentando disnea y estupor.

La autopsia, que confirmó plenamente el diagnóstico formulado, hizo visibles los siguientes resultados; habíase producido alrededor del resorte metálico grandes y fuertes coágulos; el mismo resorte, oxidándose y adelgazándose, se había roto en seis pedazos cada uno, de los cuales constituía el núcleo de un fuerte coágulo; las paredes del saco no tenían erosiones ni inflamación, y solo en el punto periférico donde quedó sujeta la extremidad externa del resorte, se había manifestado una reacción flogística que llegó hasta la formación de pus.

Este resultado debía pues alentar con la esperanza de mejores éxitos para el porvenir.

En efecto, recibió en la misma clínica el 11 de Abril de 1877 una camarera de 46 años, en la cual, después de un cuidadoso examen, se diagnosticó «un aneurisma ampular ascendente que desde la línea extra-pericardiaca se elevaba por la superficie antero-superior interna de la aorta hacia la embocadura del tronco braquiocefálico, haciéndose externo á nivel de la articulación esterno clavicular».

«por debajo y alrededor del músculo esterno cleido-mastoideo por debajo de la articulacion esterno claviclar y esterno costal de la primera y segunda costilla con lesion de continuidad de las mismas por aortitis ateromatosa.» El Corazon se encontraba normal con ligero espesamiento de la válvula mitral, por endocarditis crónica esclerosa. La operacion se practicó el 23 de Abril del mismo año.

Fijado el punto con las reglas ya dadas se introdujo en el saco aneurismático un trocar del diámetro de milímetro y medio. Retirado el punzon sin vestigio de hemorragia y dejada en posicion la cánula, se introdujo por ella un muelle de reloj del diámetro de un milímetro, empujando primero con la mano, luego con una pinza, y finalmente, con un alambre doblado en horquilla hasta conseguir que la última porcion del muelle cayese dentro de la cavidad del tumor. Introdujéronse de este modo tres espirales, cuya longitud total era un metro y 10 centímetros. Estraida la cánula con movimientos de rotacion y de traccion se aplicó sobre el tumor la vejiga de hielo y se administró la digital. Apenas practicada la operacion se notaron pronto sus ventajas. El tumor disminuyó, lo mismo las pulsaciones, y desapareció el punto tenso que amenazaba con la rotura; modificóse el soplo y disminuyeron los disturbios funcionales. Adelantó el alivio en los dias sucesivos, endureciéndose cada vez más el aneurisma, cuando el 27 de Abril la enferma, visitada y auscultada por muchos, hubo que sufrir las consecuencias de estos varios y prolongados manejos. Un médico comprimió tanto el estetoscopio sobre el aneurisma que arrancó á la enferma un grito de dolor. Desde este momento empeoró su estado; se presentó fiebre, aumentó el tumor en todos sus diámetros, y murió en la tarde del 3 de Mayo, presentando vómitos, dolores violentos, cianosis y disnea.

La autopsia nada presentó de notable, á no ser la falta de vestigios de una inflamacion reciente de las paredes del saco.

«Así, pues, concluye el autor, nó la operacion, sino las maneras poco delicadas de los que la visitaban, y más que nada la aplicacion brusca del estetoscopio sobre la base del tumor, fueron causa de su muerte. Sirva esto de leccion para los demás casos»

Como se vé por lo dicho anteriormente, el procedimiento propuesto por el insigne clínico de la escuela de Roma tiene por fundamento el mismo que muchos otros, que en un trabajo que tuvimos ocasion de publicar en este mismo periódico enumeramos detenidamente. Puede reducirse su objeto á la introduccion de un cuerpo extraño inofensivo en la cavidad de los aneurismas, con el objeto de que en él se reunan y enreden coágulos que llenen la cavidad del tumor, y que, oponiéndose á la expansion incesante de la oleada sanguínea, sean traba al aumento de su expansion y motivo para que por la propia elasticidad de los tejidos se repliegue el tumor y disminuya de volumen.

La novedad aquí consiste en sustituir á las agujas y á las cerdas, propuestas por otros autores, el resorte de reloj, y en realidad no aparecen muy claras sus ventajas.

Por inofensivo que se quiera tener este cuerpo, nunca dejará de ser una lámina delgada de acero quebradiza por la accion del líquido sanguíneo sobre su sustancia, dura y cortante por sus bordes y por las estremidades de los fragmentos. En el primer caso citado por el autor, dígame lo que se quiera, habia dentro del aneurisma seis fragmentos de acero, es decir, doce puntas que, llevadas y traídas por el remolino sanguíneo intra-aneurismático, necesariamente habian de ofender y herir las paredes arteriales ó por lo ménos las del saco, ó por lo ménos mayor facilidad ofreceria para este riesgo, que las blandas cerdas propuestas por otros autores, las cuales á su flexibilidad reunen el no ser quebradizas y el de facilitar mucho más su introduccion, que puede efectuarse con una aguja curva quebradiza.

En efecto, no basta á nuestro entender decir que no se encontraron en la autopsia vestigios de inflamacion ni de

lesion de las paredes aneurismáticas y atribuir en cambio la muerte á una presion exagerada, efectuada momentáneamente con el estetoscopio siete dias antes de fallecer la enferma. En efecto, ¿qué mecanismo, si no fué el de la inflamacion ni el de la rotura, pudo producir el empeoramiento en este caso? ¿Cómo se explica el aumento de volumen del tumor sin haber ningun *vestigio de inflamacion reciente en las paredes del saco*?

Dejemos la contestacion á estas preguntas para que la dé el buen criterio de nuestros lectores, y sigamos viendo los progresos que en la actualidad ha hecho el tratamiento de los aneurismas.

Dos casos tenemos que citar relativos á este punto, ambos debidos á profesores ingleses y publicados en el periódico *The Lancet*. Refiérese el primero á la curacion rápida de un aneurisma de la tibial anterior por medio de la compresion elástica, y es debido al Dr. Cornish. Refiérese á un joven labrador de 20 años, que tenia un aneurisma falso hácia la mitad de la cara esterna de la pierna derecha, consecutivo á una herida accidentalmente producida cuatro meses antes, aneurisma claramente definido y sin complicacion.

El 2 de Diciembre del 77 se le aplicó una venda de franela desde los dedos del pié hasta el tumor; luego, haciendo levantar al enfermo con el objeto de que el tumor se llenase bien de sangre, se aplicó otra igual por encima hasta la mitad del muslo. Sobre estas vendas se pasó otra elástica, y á la mitad del muslo se fijó sólidamente el tubo caouchouc del aparato de Esmarch. Vióse entonces en el tumor, que quedaba siempre al descubierto, que habian cesado las pulsaciones y desaparecido el soplo sistólico. Colocóse al enfermo en cama con la pierna levantada y sujeta por medio de almohadas.

Se sintió bien durante cuarenta minutos, al cabo de los cuales comenzó á sentir una sensacion de pinchazo en el pié, que á los veinte minutos (una hora despues de aplicado el vendaje) se hizo tan viva é intolerable que hubo que levantar la venda elástica, sustituyéndola por la aplicacion de un torniquete compresor de la femoral en la ingle. Por este medio, mientras se restablecia la circulacion colateral y el color natural de la pierna, se impedia el paso de la sangre por la femoral y el tumor no daba la menor muestra de pulsacion.

A las tres y media se colocó por medio de una venda un colchoncillo de hilas á lo largo de la arteria femoral, y se empezó á aflojar el torniquete, que continuó aflojándose hasta las cuatro y media, quitándose definitivamente á las siete. El paciente quedó en la cama, obligándole á la mayor quietud.

La pulsacion y el soplo no reaparecieron en el tumor, que continuó gradualmente disminuyendo y el enfermo curó por completo á las tres semanas.

El segundo caso pertenece el Dr. Croft y se refiere á un cochero de 30 años, que tenia un aneurisma de la poplítea izquierda del tamaño y del volumen de una naranja.

El corazon se encontraba normal; el enfermo habia sido sífilítico. Cinco semanas antes de su entrada en el hospital empujando un carrito por detrás, habia caído bruscamente sobre las rodillas. Algunos dias despues comenzó á sentir dolor en el muslo izquierdo, que fué aumentando hasta hacer imposible la espulsion de la pierna, y simultáneamente se desarrolló el tumor en el hueso poplíteo izquierdo; se practicó la ligadura espulsiva desde el pié al tumor: la flexion forzada de la rodilla y del muslo sobre el vientre, la aplicacion de una vejiga de hielo sobre el tumor y la inyeccion subcutánea de dos centigramos de morfina por la noche.

A la mañana siguiente, habia disminuido mucho la pulsacion del aneurisma; á las cinco y veinte minutos se agregó la compresion digital en la ingle, y á las doce y media anunciaba un ayudante que la pulsacion habia parado; á las dos comprobaba esto el profesor, advirtiéndole claramente la pulsacion de una rama arterial al lado interno de la rótula. Continuó la compresion moderadamente hasta las

nueve y media, sin que el enfermo lamentase accidente alguno.

Quitada la compresion, habia desaparecido el dolor de la pierna; el tumor era sólido y el círculo colateral suficiente, el enfermo recibió el alta á los 25 dias de haber cesado la compresion.

— Es digno de ser conocido el siguiente caso publicado en uno de los últimos números de un colega inglés.

En Diciembre de 1870, una mujer de 46 años dió, al salir de su tienda, un paso en falso por olvidar que el suelo de la calle no se encontraba al mismo nivel. El sitio en que ocurrió esto era además pendiente; de manera que el desnivel no era de menos de ocho pulgadas. La mujer no llevaba peso alguno, y en el momento de dar aquel paso, dió un salto buscando el equilibrio.

En el momento del accidente experimentó un vivo dolor en el pié, que creyó se le habia dislocado, y cojeando, pero por sí misma, pudo llegar á su casa, que se encontraba á unos cien metros de distancia.

Examinada luego detenidamente se encontró un fragmento de hueso debajo de la piel tensa de la parte posterior de la pierna, á dos pulgadas y media de la punta del calcáneo; el borde inferior de este fragmento, que tenia cerca de una pulgada de longitud, se encontraba algo sobre el vértice del maleolo interno.

Por debajo faltaba la cuerda tensa que forma el tendon de Aquiles, y se notaba una falta, un vacío en el sitio del calcáneo, el cual se notaba que habia salido de su sitio, no en toda su distancia, sino solo sus tres cuartos superiores.

El fragmento óseo, tirado hácia arriba, habia sido tambien proyectado con su cara inferior hácia atrás contra la piel de la pierna, que estaba ilesa.

Sometida al tratamiento aconsejado ordinariamente para la rotura del tendon de Aquiles, á los dos dias del accidente comenzó á hincharse la parte, y se puso tan tensa la piel por encima del fragmento, que hubo de pensarse en la tenotomía del tendon de Aquiles, aunque á ello se oponia el temor de que llegase á faltar la nutricion al pedazo del hueso, una vez separado del tendon.

Algunos dias despues apareció una flictena, que dejó una úlcera del tamaño de una peseta, que curó pronto.

A las ocho semanas la mujer caminaba derecha, sin cojear, quejándose tan solo de alguna flojedad en la parte.

— No hay por qué insistir en la importancia que tiene la determinacion del estado de los órganos respiratorios en las personas de antecedentes torácicos sospechosos, cuando se intenta practicar en ellos una operacion quirúrgica de alguna importancia. Sobre este asunto parece que es fácil decidirse y abstenerse de intervenir de un modo activo con medios cruentos y peligrosos, en sugetos cuya vida se encuentra seriamente amenazada por una afeccion que puede encontrarse fuera del alcance de nuestros medios quirúrgicos; pero aun sobre esto parece que caben distinciones, y en el *The Lancet* han visto la luz algunas observaciones del Dr. Sabary, que creemos deben ser conocidas.

Las observaciones recogidas se deben al difunto cirujano Walter y tienden á probar que *la tisis avanzada no es un obstáculo para la intervencion quirúrgica que tenga por objeto separar un foco de irritacion*.

El primer caso corresponde á un jóven de 24 años, entrado en el hospital el 20 de Octubre de 1877. Hasta fines del 75 habia gozado buena salud, cuando se le presentaron abscesos alrededor de la articulacion radio-carpiana derecha. A los pocos meses habia mejorado, pero el estado general se fué deteriorando y comenzó una tos que continuó por cerca de un año, con más ó menos insistencia, acompañada de abundante expectoracion; sólo una ligera hemoptisis tuvo en la semana antes de su entrada.

Encontrábase muy depauperado, con síntomas físicos de tisis en los vértices de ambos pulmones, sobre todo en el izquierdo; tenia sudores nocturnos abundantes; la temperatura de la mañana era de 37°,8 y la de la tarde de 38°,5; habia tos insistente, esputos mucopurulentos y falta de albúmina en la orina.

El carpo derecho era asiento evidente de un proceso ulcerativo; habia prolongacion de las extremidades del cúbito y del rádio, hinchazon uniforme y fluctuacion.

Diversos trayectos fistulosos permitian fijar el diagnóstico de cáries de los huesos del carpo y de la extremidad de los del antebrazo.

En los cinco primeros dias se trató de calmar la tos con los preparados de ópio, y previa consulta se decidió despues por mayoría la amputacion del antebrazo.

Dos dias despues la practicaba el autor por el método ordinario y mediante cloroformizacion.

En los primeros dias notóse un aumento de temperatura, que desapareció á principios de Noviembre siguiente; la tos y los esputos casi habian cesado, y el enfermo ofrecia mucho mejor aspecto de alivio.

Con el muñon cicatrizado recibió el alta á fin de mes; los síntomas torácicos eran los mismos que anteriormente.

El segundo caso citado se refiere á un carpintero de 24 años, recibido en la sala el 14 de Noviembre de 1877. Siendo muchacho se produjo por una caída una luxacion de la muñeca izquierda, y desde entonces venia sufriendo de vez en cuando dolores en aquel punto, que se hinchaba sin privarle de que atendiese á sus tareas.

Los amnestésicos revelaban la existencia de un afecto crónico del pulmon: tos, sudores nocturnos, hemoptisis desde hacía cuatro años, disfonia durante este tiempo, con dolor á la presion, en la region laringea.

Tenia el aspecto de un tísico, de alta estatura, delgado, de color muy pálido. A la inspeccion presentaba deprimidas las fosas infra-claviculares, y los síntomas estetoscópicos revelaban la tisis en su tercer estadio.

Hallábase el carpo izquierdo hinchado, voluminoso, y parecia separado del rádio por una cantidad considerable de líquido reunido en la cavidad articular; tenia una circunferencia de 9 pulgadas, mientras que el del lado sano sólo media 7.

Habia luxacion hácia adelante del carpo, y en los movimientos que se le imprimian se percibia una crepitacion muy marcada. La temperatura local no era muy elevada y los dolores articulares se presentaban de cuando en cuando.

A pesar de las condiciones generales y de la fiebre que por las tardes se presentaba (38°), se planteó en consulta la oportunidad de la amputacion que fué practicada por Savary el 27 de Noviembre por el tercio inferior del antebrazo.

En el espacio de un mes, mientras el traumatismo avanzaba lentamente á la curacion, tambien mejoraba el estado general y pasó el enfermo al departamento de convalecientes, encontrándose completamente apirético mañana y tarde.

El autor deduce de estos casos que la tisis avanzada no es siempre una contraindicacion para actos quirúrgicos como los que hemos descrito, no siendo considerables los peligros de la operacion; de todos modos se sustituye una herida simple á un foco constante de irritacion y sufrimientos.

En los casos referidos el curso ulterior de la enfermedad en nada fué perturbado por la afeccion pulmonal coexistente, y en vez de empeorar experimentaron alivio en su nutricion y se vieron casi libres de la tos y de la fiebre.

Nada más se dice de estos enfermos, cuya observacion es harto reciente para que pueda haber terminado; pero no dejan de asaltar dudas acerca del curso de su afeccion pulmonal á la simple lectura de las observaciones de que son objeto.

No teniendo los enfermos á la vista, es difícil apreciar si la depauperacion orgánica, los sudores, los recargos febriles, etc., dependian de una lesion del pulmon ó del estado determinado por la afeccion quirúrgica, tanto más, cuanto que se habla de *síntomas estetoscópicos* y no se dice cuáles sean, sabiendo que muchos de ellos, casi puede decirse todos, escepto los cavitarios, pueden muy bien

presentarse en individuos demacrados, con fiebre, tos y esputos mucos purulentos sin ser tísicos.

Repetimos que es muy aventurado comentar casos que no se han observado por uno mismo; pero de todas suertes, bueno es llamar la atención para detener las consecuencias á que pudiera dar lugar la lectura de estos casos imitando la fogosidad quirúrgica, cada día más desenvuelta en nuestros tiempos.

C.

## SECCION PRÁCTICA.

### UN CASO DE HERNIA ESTRANGULADA.

#### CURACION.

El día 3 de Abril próximo pasado, fui avisado para visitar á un convecino é igualado de mi clientela, Alonso Lopez y Fernandez, natural de Caravaca, residente en Jerez de la Sierra desde edad de cuatro años, contando hoy 50 de edad, de estado casado de segundas nupcias, ocupacion trabajador del campo, ya en labores de su propiedad, ya de jornalero, como tambien acarreador de leña de los montes, de temperamento sanguíneo, constitucion buena, no recuerda haber pasado las enfermedades propias de la infancia, más que la viruela confluyente y benigna: á los 40 años padeció un flemon de la amígdala derecha y segun dice le faltó muy poco para que le produjera la asfixia, de cuya enfermedad quedó curado. De sus padres no dá razon de las enfermedades que pudieron ó no padecer; pero un hermano suyo murió á consecuencia de una erisipela gangrenosa de la pierna derecha.

Preguntando al enfermo de qué afección, contestó que hacia tres años se notaba un tumor en la ingle derecha de la forma de media nuez regular, que no le habia estorbado nunca para sus ocupaciones; pero que el día 3 de dicho mes hizo un almuerzo bastante abundante y lo comió con repugnancia; concluido este, echaron á andar él y un compañero, y por estar distante el sitio donde iban á cavar unas viñas, el dicho Alonso dió un salto y montó en una caballería menor, y en este momento sintió un dolor testicular muy fuerte y al mismo tiempo una especie de chasquido en la ingle derecha; llegó á las viñas, y despojándose de las ropas exteriores, sintió un frío intenso, y el dolor circunscrito á toda la ingle, le aumentó en tales términos, que no pudo hacer otra cosa que volverse á vestir y venirse á su casa y reconocido por mí, le encontré en decúbito supino, cara descolorida, frialdad y aspereza de la piel, pulso frecuente y reconcentrado, abultamiento de toda la region abdominal; por la percusion, sonito timpánico excepto en la region supra é infra inguinal derecha en donde el sonido era macizo; en la misma region inguinal habia un abultamiento pastoso, que por el tacto se reconocia blando é informe, y que al tratar de su reduccion en este mismo día pareció conseguirse.

Le dispuse el tratamiento afección á una calentura por ingestión alimenticia.

Desde el segundo día, hasta el último, vómitos frecuentes de materias alimenticias y bilio-as arrojando ademas cuatro ascárides ó lombrices, de longitud de una cuarta ó una tercia de vara; le dispuse varias tomas de magnesia, flor de malva, enemas emolientes y cataplasmas en la forma referida y en este mismo día apareció el tumor antedicho.

Día 8.—Los vómitos se habian corregido, el enfermo demostraba mucha fuerza, en el pulso no se notaba nada de particular, pero el abdómen seguía abultado y el paciente acusaba unos dolores tumultuosos y de desgarramientos que le subian desde la region hipogástrica derecha, dando vuelta por el estómago, volviendo al mismo sitio desde donde partían, desapareciendo despues, causándole gran incomodidad, de abultamiento en el ascenso del síntoma, y de desgarradura al concluir en el punto de partida.

Día 9.—La afección gástrica corregida, el enfermo fuerte, únicamente le afligia el síntoma abdominal antedicho y el tumor que el enfermo rogaba le metiese; le advertí que no podia complacerle, porque yo notaba que era más de lo que él se creia, dejándole al parecer convencido; le dispuse baños de asiento emolientes, fricciones de pomada de belladona, enemas y cataplasmas, siguiendo con lo mismo el día 10.

Día 11.—El abultamiento del vientre habia desaparecido junto con el síntoma arriba indicado; pero el tumor abultaba ya como media naranja no muy grande. Viendo que yo no le reducía el tumor, toma el consejo de un primo suyo que se encuentra padeciendo una hernia inguinal, y como este se hace la reduccion á su voluntad por ser la hérnia de las de fácil reduccion, creyó que la del enfermo era del mismo carácter; le aconsejó que dejase el cuerpo sobre la cama y los pies en posicion elevada, y apoyado sobre la pared se apretase él mismo con toda su fuerza, y que de esta manera se reduciría el dicho tumor.

A mi visita de la noche empecé á reconocer al enfermo, y al llegar al tumor me advirtió que no le tocara, que él ya se habia martirizado mucho y me contó el hecho, y yo, aplicándole al método expectante, le indiqué continuase con el último plan dispuesto. No bien habian pasado unas tres horas vino á mi casa una prima suya á decirme que si yo no era capaz de reducirle la hernia que llamarían á otro facultativo: lógica era mi contestacion, y fué que me honraba mucho con que llamasen, no solo á un compañero, sino á cuantos quisieran. Viendo mi resolucion tan absoluta y advirtiéndoles que no era hernia simple sino que era complicada ó, es decir, que era la rotura del intestino que formaba la hernia, y por consiguiente que lo que el tumor contenia eran materias escrementicias, al oír estas razones se reconcilió la familia conmigo y me dieron el disgusto de no llamar ningun compañero en mi auxilio, entregándose solo y exclusivamente á mi pobre inteligencia.

Días 12, 13 y 14.—El tumor se extendió á todo el plano de la region inguinal y hasta medio muslo. Viendo este estado, y presentando ya el tumor por su parte más declive escoriacion de la piel y resudacion de los líquidos que contenia, propuse al enfermo y familia acabar de dilatar aquella abertura, lo que practiqué haciendo una ligerísima puncion, introduciendo unas dos líneas la punta de una lanceta de pico de gorrion (si tengo el honor de que estas líneas vean la luz en *EL SIGLO MEDICO*, ya esplanaré en otra ocasion el por qué hago esta advertencia de haber introducido las dos líneas de lanceta), y abriéndose, por lo destruíta que estaba ya la piel, una abertura de una pulgada de latitud, salió un aire tan fétido que tuvimos que salirnos de la habitacion por breves momentos, y volviendo á la cabecera del enfermo y esprimiendo el tumor, salió un líquido escrementicio parecido á la yema de huevo batido y en cantidad de un cuartillo. Le dispuse dieta absoluta, tisana de cebada acidulada y horchata de arroz, tópico, cataplasma emoliente al tumor, y enemas de idem.

Desde el día 15 al 18 siguió arrojando por el tumor lo arriba indicado, y desde el 18 al 28 unas deposiciones escrementicias en tanta abundancia, que el enfermo se encontraba cinco veces al día envuelto, así como las ropas de la cama, de dichos materiales, quedando el ano sin ejercer sus funciones hasta la mitad de la curacion de la enfermedad, y hasta el mismo enfermo decia no sentir necesidad por este punto de ningun género.

Encontrándole en tal peligro, dispuse le administraran los últimos Sacramentos.

Día 30.—Se presentó la gangrena en toda la piel que cubria el tumor, desprendiéndose todo esta á los seis días, quedando una úlcera de ocho dedos en circunferencia, apareciendo por su parte superior un apéndice intestinal aireado y por su parte inferior cerrado, formando un cuello de botella; por la parte lateral interna de la úlcera salian los excrementos, pasando así, como hemos dicho, de unos ocho á diez días: al terminar este tiempo dejaron

de salir las materias escrementicias, y habiéndole mandado tomar caldos, dijo que dicho líquido, lo mismo era tomarlo por la boca que salir por la úlcera; y queriéndome cerciorar de dicho fenómeno mandé le tomase en mi presencia, y efectivamente así sucedió, quedándonos admirados, con seis personas más que me acompañaban, del ruido que hacía el líquido al salir, acompañado de bastante aire.

El enfermo tenía mucho apetito; sin embargo, como el caso aparecía tan grave, le volví á dejar con la tisana de cebada acidulada, el agua de quina y las horchatas de arroz y pan, y, como tónico, fomentos de agua de quina en polvo y planchuelas de cerato simple.

A seguida apareció desprendido el apéndice intestinal y se encontró una ascáride ó lombriz que rodeaba toda la herida, que habia salido por la misma abertura interna de la úlcera, teniendo de largo el lumbricoide un palmo y el grueso de un mango de pluma, y de medio cuerpo adelante un color rojo-oscuro.

Hice gestiones para reducir el apéndice intestinal, pero nada pude conseguir; y, como hemos dicho, después de su desprendimiento se le echó en agua, y aunque estaban muy destruidas sus capas, se dejó comprender por su reconocimiento que era una cavidad intestinal: proseguí el plan curativo, las bebidas ya indicadas, el cocimiento de quina en abundancia al interior y, como tónico, inyecciones de vino aromático, bálsamo samaritano, planchuelas de cerato simple, y el enfermo quedó curado.

LDO. ANTONIO CARRASCO Y MOLINA.

Titular de la Villa de Jerez de la Sierra.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### De las droseras y de su empleo en terapéutica.

El género *drosera* comprende dos clases: el *rotundifolia* y el *longifolia*, que tienen las mismas propiedades fisiológicas y médicas.

La *drosera rotundifolia* (Linneo) es una cepa vertical; sus tallos tienen de 10 á 15 centímetros, son derechos y nacen del centro del mugron de las hojas rojizas.

Las hojas son todas radicales, agrupadas alrededor de un centro común, de limbo orbicular bruscamente estrechado en peciolo, blandas en su cara superior y de bordes con pelos glandulosos rojos, mezclados con glándulas sésiles.

Flores hermafroditas, regulares, pequeñas, blancas, unilaterales, arrolladas en arco antes de la florecencia.

Fruto capsular de dehiscencia loculicida, de tres valvas y granos numerosos, muy pequeños, fusiformes.

Esta planta herbácea florece en Julio y crece en los sitios pantanosos, en las praderas húmedas.

La *longifolia* se distingue de la precedente en su coplete sencillez y en sus hojas algo enderezadas, de limbo lineal oblícuo, obtuso.

Hé aquí, en pocas palabras, la historia terapéutica de esta planta:

En el siglo XVI el Sr. Dodvens, de Bélgica, fué el primero que descubrió é hizo dibujar la *drosera rotundifolia* con el nombre de *rorella prima mejor*, *drosera intermedia* ó *rorella secunda minor*. La encuentra demasiado seca, demasiado acre y demasiado caliente para que sea útil en la tisis, lo que prueba que se empleaba ya en esta enfermedad.

El Sr. Heermann (año 1715) experimentó la *rorella* en la tisis, y dice además que disminuye el asma, cura la ronquera y reanima las fuerzas abatidas.

El Sr. Siegesbeck (año 1716) dice que el sabor de sus hojas es ácido, las flores y los frutos amargos, el jugo

coagula la leche caliente, y que la planta escita en los carneros que la comen una tos á menudo mortal. Prescribía el cocimiento de la yerba fresca en la tos húmeda, en las bronquitis catarrales. Preparó una tintura, empleada con buen resultado en la gripe y en las coqueluches epidémicas que reinaron en 1712.

Linneo refiere que el jugo acre de las droseras es un buen remedio contra las verrugas. Haller pretende que la *rorella* produce escoriaciones en la piel.

Hahnemann, en su *Materia médica*, dice que habiendo observado Borrichius que la drosera ocasionaba una tos violenta en los carneros, y varios médicos sus favorables efectos en las tisis supuradas y en las toses de mal carácter, su eficacia homeopática estaba por ende confirmada en estas enfermedades.

El Sr. Vicat, en su Tratado de las plantas venenosas de Suiza, dice que las droseras son corrosivas, que ulceran la piel y dañan los dientes. A pesar de esto se han empleado contra la tos, el asma y la úlcera del pulmón. Es cierto que es un veneno para los carneros, pues les destruye el hígado y los pulmones y les dá una tos que les hace perecer insensiblemente.

En la segunda mitad del siglo XVIII cayó en el descrédito la *rorella*, tanto que á principios del presente era raro el farmacéutico que tenía algun preparado de drosera.

En 1860 el Dr. Eugenio Curie, conociendo la historia terapéutica de las droseras, se aplicó á su estudio, haciendo experimentos en los animales y dando cuenta de los ventajosos resultados obtenidos á la Academia de Ciencias, sesión del 2 de Setiembre de 1861. Había empleado en la tisis pulmonar el alcoholaturo y el extracto alcohólico de dicha planta. El farmacéutico Sr. Vigier—cuyo es el artículo que nos ocupa—era el encargado de proporcionar en gran escala este medicamento al Dr. Curie.

Destilando el alcoholaturo, se obtiene por residuo un extracto poco consistente, que es tambien una preparacion fácil de administrar y de resultados muy seguros.

Con este extracto prepara el Sr. Vigier píldoras, cuya fórmula es la siguiente:

Extracto de drosera . . . . . 5 gramos.  
Polvos de regaliz. . . . . e. s.

Para 100 píldoras.

En estos últimos tiempos se han ocupado mucho algunos autores de esta planta por la propiedad que tiene de cojer los pequeños insectos con sus pelos susceptibles de irritabilidad, así como de digerirlos y de nutrirse con ellos.

**Propiedades fisiológicas.**—El Dr. E. Curie dice que las droseras tienen propiedades particulares que las separan de las demás sustancias conocidas.

La más caracterizata es el acúmulo de leucocitos en los órganos linfáticos del abdomen, glándulas mesentéricas, folículos cerrados, corpúsculos de Malpigio, en el bazo, y el gran desarrollo de estos órganos.

En los pulmones se hallan congestiones locales y pequeñas granulaciones blancas poco numerosas, que tienen la apariencia de tubérculos miliares, compuestos histológicamente por células empobrecidas, análogas á las que se encuentran en aquellas producciones patológicas. El Sr. Curie espera poder completar algun día este trabajo, principalmente bajo el punto de vista de la numeracion de los glóbulos de la sangre, cuyos procedimientos eran desconocidos cuando hizo sus investigaciones.

**Propiedades terapéuticas.**—El Sr. Curie ha experimentado la drosera con perseverancia en la tisis durante muchos años, puesto que los primeros ensayos le animaron á proseguirlos.

En suma: á pesar de algunos resultados notables, ha sido inútil en la mayor parte de los casos, y juzga que en los afortunados se trataba de bronquitis, cuyos síntomas inclinaron á creer que se trataba de una tisis.

Las dosis á que ha empleado este medicamento son muy variables, pues el Sr. Curie ha tenido que poner en uso lo que pudiéramos llamar toda la escala terapéutica, á fin de

asegurarse de que los malos resultados no dependian de la escasez de las dosis.

Ha ensayado, pues, el alcoholaturo á la dosis desde algunas gotas hasta algunos gramos diarios. La de 10 á 15 es la que mejores resultados ha dado.

Resulta en todos los casos de estos ensayos que se pueden elevar las dosis casi indefinidamente, puesto que el Dr. Curie ha tomado hasta 100 gramos en un dia sin inconveniente alguno.

Otros médicos la han administrado en la coqueluche, en cuya enfermedad ha sido, al parecer, favorable en la tercera parte de los casos.

### El hierro en la tisis pulmonar.

El Dr. Crighton escribe lo que sigue á *The Practitioner* con motivo de un artículo titulado *Nuevos remedios* en el que el Dr. Fothergill combatia el uso del hierro en la tisis tuberculosa.

He estudiado minuciosamente durante más de 25 años, el tratamiento de esta enfermedad por los diversos agentes más en boga y continuo convencido de que el hierro, con el aceite de hígado de bacalao, debe ocupar, entre todos, el primer lugar.

Hubiera sido sin embargo imposible emplear este remedio en gran número de casos en que ha sido muy eficaz á seguir la regla del Dr. Fothergill, de no administrarle cuando la lengua está encendida é irritable.

En oposicion á su experiencia, he podido generalmente prescribir el hierro con ventaja, en estas circunstancias: el percloruro con la quinina, una ó dos veces al dia, despues de las comidas, y, si se presentaban signos de irritacion intestinal una dosis de bismuto antes de acostarse ó á veces pequeñas dosis de morfina y de glicerina con el hierro.

Algunos de los más notables restablecimientos que he obtenido en la tisis avanzada, han sido debidos á este tratamiento, unido al aceite de hígado de bacalao y á la aplicacion del linimento iodurado en las paredes del pecho. En la tisis reciente con pulso muy rápido y alta temperatura, el uso combinado del hierro y de la digitalina han mejorado mucho estos síntomas y el estado general.

El hierro se halla ciertamente contraindicado cuando la lengua está saburrosa, pero no cuando está encendida ó irritable.

El Dr. Crighton recomienda tambien el hierro en la anemia senil, con las precauciones que requiere la debilidad de los órganos digestivos.

### Estraccion de una bala al cabo de 11 años y 223 dias.

El Sr. Manthey, soldado prusiano, fué herido el 27 de Junio de 1866 en la batalla de Nachod por una bala que, entrando por el lado derecho del cuello, pasó por encima de la estremidad interna de la clavícula y penetró, por último, entre la parte inferior del músculo esterno-cleido-mastoideo y el conducto aéreo. Casi al propio tiempo, un pedazo de granada le hirió en la region hipocostriaca del lado derecho, pero sin penetrar ni producir más efecto que una violenta contusion. En 1867 el herido, que permaneció en el servicio, se quejó de dolores sordos en la region de la sétima costilla derecha. El 15 de Diciembre de 1871, un peloton de materias purulentas, que se habia formado en la region lumbar derecha, se abrió espontáneamente, viéndose aun ahora en este punto una cicatriz situada á 10 centímetros de la columna vertebral y á la altura de la cresta iliaca. El 9 de Mayo de 1874 nueva salida de pús, pero por una abertura algo más próxima á la columna vertebral y más baja, cuya cicatriz puede verse tambien. Por último, el 20 de Noviembre de 1877, nueva salida de pús por el lado derecho del perineo, á tres centímetros del borde anterior del ano, por cuyo punto, y á beneficio de

una seccion de la longitud de 7 centímetros, se estrajo el 5 de Febrero del corriente año una bala cónica perfectamente conservada, que ha tardado cerca de 12 años en recorrer su trayecto desde el cuello hasta el perineo.

Los cirujanos podrán darse cuenta del camino seguido por el proyectil y de los peligros á que estuvo espuesta la vida de este soldado durante todo ese largo espacio de tiempo.

### Tratamiento de la viruela en Viena.

En una carta que dirige al *The Irish hospital Gazette* el Dr. C. Schweigerhof, dá á conocer el tratamiento empleado en el hospital de Wieden (Viena), para curar esta enfermedad.

Tan luego como entra el enfermo en el hospital, sea cual fuere el periodo de la enfermedad, se le lava de la cabeza á los piés con agua de jabon caliente, se le seca con cuidado y se le mete en cama, envolviendo despues todo su cuerpo con compresas cubiertas con una mezcla de una parte de glicerina y dos de agua. En la mascarilla de la misma naturaleza que se aplica á la cara, se hacen aberturas para la boca y los ojos. Todos los dias se repite el baño y las compresas se cambian en cuanto se secan.

Este tratamiento disminuye las sensaciones dolorosas de tension y de calor y previene la formacion de cicatrices.

En la última epidemia de viruela, este tratamiento ha dado una mortalidad próximamente de 4,43 por 100, (2,42 para los hombres y 6,45 para las mujeres) y una duracion media de 15 dias; por el contrario, en el hospital general de Viena, en que se ponía en práctica el método expectante, la mortalidad ha sido de 9 por 100 y la duracion media de 18 dias. La diferencia de los resultados obtenidos compensa, dice el Dr. C. Schweigerhof, las molestias del tratamiento por los baños y la glicerina.

### El ácido salicílico en la difteria.

Los Dres. Hanow, W. Wagner y Fortheim han obtenido numerosas curaciones de difterias, merced al empleo del ácido salicílico, que ha empleado tambien con muy buenos resultados el Dr. G. Ria, segun leemos en un periódico italiano.

El 15 de Abril último fué llamado este profesor para ver una niña de cinco años afecta de difteria. Los gánglios submaxilares y cervicales estaban muy tumefactos; la fosa nasal derecha llena de placas diftéricas, que se veian tambien en las amígdalas.

El Dr. Ria prescribió las tres fórmulas siguientes:

Agua.. . . . .	150 gramos.
Clorato de potasa.. . . .	3 —

Para hacer inyecciones cada seis horas en la nariz, teniendo cuidado de calentar ligeramente el agua.

Agua. . . . .	100 gramos,
Fosfato de sosa.. . . .	2 —
Acido salicílico.. . . .	3 —
Glicerina. . . . .	10 —
Jarabe de corteza de naranjo. .	30 —

Mézclese en caliente. Cada dos horas una cucharada grande.

Agua.. . . . .	50 gramos.
Acido salicílico.. . . .	3 —
Fosfato de sosa. . . . .	2 —
Glicerina.. . . . .	10 —

Mézclese en caliente. Embadúrnese con esto, por medio de un pincel de algodón, cada seis horas la garganta.

Este método fué regularmente seguido del 15 al 21 de Abril. La enferma tomaba caldo con yemas de huevo y le-

che de cabra á horas fijas. Hacia el sétimo dia las fosas nasales estaban curadas. Las falsas membranas que cubrian las amígdalas se desprendieron tambien; los gánglios tumefactos no disminuyeron de volúmen hasta el octavo dia; la fiebre declinó al sexto.

El 25 la garganta estaba perfectamente curada. Desde este dia al 15 de Mayo no se presentó ningun fenómeno de parálisis.

En otra enferma afecta de escarlatina y de angina membranosa, el mismo tratamiento produjo tambien la curacion, quedando una parálisis limitada al velo del paladar, que curó poco despues.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: La autorizacion concedida en cursos anteriores para que los escolares obligados á emplear un año en el estudio de una sola asignatura pudieran probarla en los exámenes extraordinarios de Setiembre estaba fundada en que la escepcional situacion de tales escolares no provenia de culpa suya sino de las variaciones hechas en la marcha de la enseñanza. Trascurrido ya bastante tiempo para que todos pudieran ordenar sus estudios, el Gobierno está resuelto á que en lo sucesivo se cumplan estrictamente los reglamentos en provecho de la instruccion y en interés de la disciplina académica. En vista, sin embargo, del crecido número de instancias dirigidas á este ministerio en solicitud de que se conceda en este año igual autorizacion que en los dos últimos, es de suponer que han debido ofrecerse aún dificultades para regularizar definitivamente los estudios, puesto que á la mayor parte de los recamantes sólo les falta una asignatura de leccion alterna para terminar su carrera. Por eso, y á fin de no causar perjuicio á los que se hayan distinguido por su aplicacion y aprovechamiento, S. M. el Rey (Q. D. G.), por gracia especial y sin que sirva de precedente, ha tenido á bien resolver:

1.º Previo pago de matricula extraordinaria en papel de pagos al Estado y de los derechos de inscripcion y académicos en la forma establecida, serán admitidos á examen en los extraordinarios del próximo mes de Setiembre los escolares á quienes sólo faltare una asignatura para terminar su carrera ó el período de la segunda enseñanza.

2.º Los exámenes se celebrarán ante los tribunales académicos ordinarios; pero los ejercicios consistirán en doble número de preguntas y durarán doble tiempo que los que practican los demás alumnos.

3.º Que sólo serán aprobados en este examen de gracia los ejercicios que merecieren por lo ménos la calificacion de buenos.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de Agosto de 1878.—C. Toreno.—Señor director general de Instruccion pública, Agricultura é Industria.

(Gaceta del 8.)

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

D.<sup>a</sup> María Paz Baines solicita la subrogacion de pension que disfrutaba su esposo el socio jubilado, D. Juan José Nageré y Cicos.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 30 de Julio de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(2)

## VARIEDADES.

### CONGRESO DE HIGIENE.

El dia 1.º del corriente mes, á las tres de su tarde, tuvo efecto, en un gran salon del Trocadero la inauguracion del *Congreso internacional de higiene*, que, segun el programa, habrá terminado ayer. Al efecto se habia adornado el local con una coleccion de retratos de hombres eminentes, sacados de los museos de provincia ó debidos á particulares. Más de 400 miembros asistieron á la primera sesion, algo ménos de la mitad de los suscritos, entre los cuales figuran 505 extranjeros y 508 nacionales, presidiendo el acto el ministro de Agricultura y Comercio, del cual dependen en Francia la sanidad y la higiene pública.

Figuraban además en la mesa los Sres. Teisserenc de Bort, Bouchardat, Gubler, Liouville, Roussel, Cornil, E. Trelat, Lacassagne, Fauvel, Koechlin-Schwartz, Edwin Chadwick (delegado de Inglaterra), Croq (senador delegado del gobierno belga), Pacchiotti (delegado italiano) y baron Mayden, delegado de Rusia.

La sesion empezó, como era natural, por un breve discurso del ministro, en el cual, despues de dar á los congregados una cortés bienvenida, y de advertir la importancia que encierran las cuestiones que han de ventilarse, sobre todo en los presentes tiempos, cuando por ser tan frecuentes y prontas las transformaciones industriales, tan rápida la marcha de la ciencia y tan incesantes los cambios en las costumbres, se halla muy á menudo la higiene obligada á resolver nuevos problemas.

«El campo abierto á vuestras investigaciones, dijo, es inmenso. La humanidad, á quien tantos servicios lleváis prestados, os deberá pronto otros nuevos. No puede dudarse que este Congreso sea tan provechoso para la ciencia como los que le han precedido, ni tampoco que contribuya como estos á afianzar esos dulces bienes que á todos los otros superan: la salud y la vida.»

A este discurso dió sucinta respuesta M. Gubler, dando las gracias al ministro por la parte que ha tomado en la realizacion del Congreso, haciendo una exosicion rápida de lo que la higiene pública ha sido hasta el presente, advirtiéndole su inmensa importancia, y mostrando la esperanza que abriga de que algun dia se realice este *desideratum* de un crecido número de médicos y de sábios: la creacion de un ministerio de salud pública.

Dió el secretario general, M. Liouville, cuenta del estado ó situacion del Congreso, resultando adheridos del extranjero los siguientes: Bélgica, 210; Inglaterra, 78; Italia, 53; América, 34; España, 29; Alemania, 23; Rusia, 20; Austria Hungría, 9; Portugal, 7; Suiza, 7; Países Bajos, 7; Grecia, 5; Suecia Noruega, 4; Imperio Otomano, 4; Dinamarca, 3; Rumania, 3; Luxemburgo, 2; China, 2; Japón, 1, y Marruecos, 1.

Tomaron despues la palabra, haciendo de ella escaso uso, el senador belga M. Crocq y M. Lory Marsch representante del *Sanitary Institute of Great Britain*; y seguidamente el delegado de Turin, catedrático Pacchiotti, dirigió á la reunion una ardiente perorata, que recibieron los franceses con entusiasmo por lo estremadamente lisonjera para la Francia, á quien la Italia quiere sin duda tener contenta, y en la cual ensalzó las condiciones higiénicas de Turin.

A esto se redujo la sesion inaugural del *Congreso internacional de higiene*.

Para que nuestros abonados estén al tanto de lo que allí acontece, vamos á darles alguna noticia de la organizacion del Congreso y muy lijera del orden de sus tareas.

Cada una de las seis secciones del Congreso tendrá sus correspondientes mesas, una para las sesiones de la mañana y otra para las de la tarde, componiéndose de un presidente francés y otro extranjero, de dos vicepresidentes extranjeros y dos secretarios franceses. El Comité de

organizacion ha elegido los franceses, y los miembros extranjeros elegirán los que les corresponden.

Hé aquí cómo han quedado formadas las mesas de las secciones en la parte que el Comité ha nombrado, faltando añadir los presidentes y vicepresidentes que los extranjeros nombren:

**TARDE.**—1.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Th. Roussel, y secretarios, Pinard y Raymond.—2.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Bouley, y secretarios Nocard y Baulin.—3.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Fauvel, y secretarios, Tollet y Collineau.—4.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Koechlin-Schwarz, y secretarios, Goyard y Reliquet.—5.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Bergeron, y secretarios, Allaad y Huetels.—6.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Rochard, y secretarios, Mégnin y Leblond.

**MAÑANA**—1.<sup>a</sup> Sección. Higiene general é internacional: Presidente, Thulié, y secretarios, Robin y Fabre.—2.<sup>a</sup> Sección. Higiene privada. Higiene de los órganos de los sentidos: Presidente, Giraud Teulon, y secretarios, Drouineau y Chassagne.—3.<sup>a</sup> Sección: Presidente, Leon Collin, y secretarios, Boulanger y Manouvriez.—4.<sup>a</sup> Sección. Ciencia del ingeniero aplicada á la higiene: Presidente, Schœsing, y secretarios, Loyet y Dislere.—5.<sup>a</sup> Sección. Ciencia del arquitecto aplicada á la higiene: Presidente, E. Trelat, y secretarios Mathelin y Mauriac.—6.<sup>a</sup> Sección. Higiene profesional: Presidente, Delpech, y secretarios, Degeorge y Catelan.

Se echan de menos entre estos nombres los de no pocos distinguidos higienistas franceses y extranjeros debiéndose sin duda alguna la falta á la rivalidad funesta entre las dos sociedades de higiene que se han formado en Francia. El amor á la humanidad y á la ciencia por una parte, y la dignidad de la profesion por otra, han debido dar tregua en esta ocasion á esas lamentables diferencias, ya que no han sido poderosas á reunir en una grande y poderosa asociacion las dos sociedades rivales. Del mal el menos si haciendo cada una de ellas vigorosos esfuerzos para el progreso de la ciencia de la salud, sirve esa especie de emulacion para el bien general y mayor gloria de la ciencia.

Pudieramos dar pormenores acerca del orden que hay el propósito de seguir en los trabajos, mas pareciéndonos esto sujeto á modificaciones, y habiendo de informar oportunamente acerca de los principales, nos reduciremos á manifestar que se celebrarán sesiones á las nueve de la mañana y á las cuatro de la tarde los dias 2, 3, 4, 5, 7, 9 y 10, destinándose los dias 6 y 8 á escursiones agradables á la semi isla de Gennevilliers y á Noisiel.

Quizás debiéramos presentar aquí la lista de los que asisten al Congreso en concepto de delegados de diferentes naciones y aun franceses, representando á los gobiernos ó sociedades; pero esto daría mucha extension al presente artículo, escrito á última hora y precipitadamente. ¿De qué serviría, por otra parte una larga lista de apellidos de otros países, generalmente de personas que nunca se han oído nombrar? Baste saber que hay delegados:

Del Ministerio del Interior del Gobierno Ruso;

De la cuarta seccion de la Cancillería del Emperador de Rusia;

De la ciudad de Bucharest;

Del Gobierno helénico y del Ayuntamiento de Atenas;

Del Gobierno belga;

Del Ministerio del Interior del Gran Ducado de Hesse.

Del Sanitary Institut of great Britain;

De la Institucion de los ingenieros civiles de Londres;

De la National Health Society;

De la Sociedad Real de medicina pública de Bélgica;

Del municipio de Bruselas;

De la Sociedad de higiene pública de Alsacia-Lorena;

De la administracion de los hospitales y de la Sociedad médica de Varsovia;

De la Asociacion médico americana;

De la Sociedad médico-quirúrgica de Lieja;

De la Sociedad Real de ciencias médicas y naturales de Bélgica;

De la Comision sanitaria de Nueva York;

De la Sociedad tecnológica de Kentucky;

Hay delegados franceses por el Ministerio del Interior; por el Ministerio de Trabajos públicos; por el Ministerio de Marina; por el de la Guerra; por el de Instrucción pública; por el Consejo municipal ó sea Ayuntamiento de París; por la prefectura de Policía, y por la prefectura del Sena.

La Academia de Medicina de París, creyéndose harto representada por los individuos de su seno que asistan, se negó á nombrar una representacion especial.

Nótese como ninguna representacion propia tiene la *Sociedad francesa de Higiene*.

No pudiendo asistir ninguno de los Directores y Redactores de EL SIGLO MEDICO al Congreso internacional de Higiene, sin embargo de sus no escasos deseos, y por otra parte queriendo tener alguna representacion, ha encomendado esta al Dr. D. Vicente Cabello, digno é ilustrado médico de Sanidad de la Armada, con cuya amistad se honra hace años.

El viernes recibimos carta suya, fechada el 5, de la cual, ya que no podemos insertarla íntegra, vamos á entresacar las principales noticias:

Ocorre con el presente Congreso lo que con todos, y aun con las conferencias de carácter internacional oficial: adolecen de precipitacion, de falta de tiempo, por cuyo motivo no se ventilan las cuestiones con la profundidad conveniente. Este es mal general y creemos que inevitable, dada la índole de tales asambleas.

Entre los extranjeros de otras naciones se advierte algun plan preconcebido, buena armonía y unidad de miras; mas entre los españoles, aunque pasan de 30, es de lamentar que oportunamente no se hayan establecido relaciones y convenido en un plan, sucediendo por esto que ante la clase y la nacionalidad que representan no hacen tan lucido papel como debieran. No hubiera ocurrido así si por parte del Gobierno se hubiesen nombrado delegados, á cuyo lado pudieran agruparse los otros para concertar la parte que hubieran de tomar en las tareas del Congreso.

Como el Dr. D. Pedro Velasco se encuentra entre los adheridos, y en las mesas han de figurar doce presidentes y 24 vice-presidentes, le ha cabido el honor de ser elegido para la presidencia de una seccion por España.

El dia 4 parece ser que se dedicó primeramente á visitar varios establecimientos que pueden servir por modelos, entre los cuales sobresale el hospital Marmilmontant, que es magnífico y está próximo á terminarse; despues de lo cual se celebró un suntuoso banquete.

Queriendo el presidente Mr. Gubler, que fué el primero á brindar, que siguieran brindando un individuo de cada nacionalidad, el Sr. Cabello se vió designado al efecto, de lo cual se hallaba muy ajeo, y tuvo que hablar á nombre de España, despues que se habia hecho en nombre de Grecia y antes del que lo habia de hacer en nombre de Italia. En medio de su sorpresa improvisó un brindis, recordando las antiguas grandezas de la patria, el abatimiento á que la tienen reducida desgracias recientes, y augurando que estas no han de ser permanentes, ya que no lo fueron aquellas, por cuanto abunda la sávia en nuestro suelo y goza este pueblo de gran virilidad, como lo prueba el hecho de haber resistido tan duras y repetidas pruebas. «En nombre de ese pueblo, entre tanto sábio de enviable renombre y tanto aspirante, con razon y justicia, á ese honroso título, dijo, yo, que no espero contarme nunca entre los unos y entre los otros, elevo mis votos porque los trabajos de esta Asamblea y los esfuerzos colectivos de tanto hombre eminente de todos los países se traduzcan en hechos prácticos y positivos que contribuyan á la estirpacion ó á la atenuacion al ménos de los males sin cuento que afligen á la humanidad.»

Mucho más nos escribe el modesto Sr. Cabello que le ocurrió luego decir; pero hubo de desempeñar bien su cometido cuando recibió de todos muy marcadas muestras

de aprobacion, en particular los socios extranjeros. Tenemos seguridad de que habrá representado dignamente a España en ese acto. En la mesa le correspondió ocupar puesto entre un príncipe ruso, probablemente diplomático, y el Dr. Lunier, inspector de los servicios médicos de manicomios y prisiones.

Aunque los españoles adheridos pasan de 30, no escedían de siete u ocho los concurrentes a las primeras sesiones, siendo tres de ellos de marina.

Con oportunidad daremos las noticias que los periódicos y el apreciable Dr. Cabello nos comuniquen.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

**Observaciones meteorológicas de la semana.**—Altura barométrica máxima, 709,15; mínima, 698,84.—Temperatura máxima, 40°,6; mínima, 13°,5.—Vientos dominantes, S-O. y O.

El carácter de los padecimientos dominantes ha variado algun tanto durante la semana que acaba de transcurrir, habiéndose presentado en gran número los estados flogístico catarrales de las vías respiratorias, en particular de la laringe y los brónquios; tambien ha aumentado el número de las fiebres catarrales y de las neuralgias y parálisis de igual índole, localizándose principalmente en el ciático las primeras y en el facial las segundas. Los estados dispépticos, las indigestiones, los cólicos intestinales, los enterocolitis y las fluxiones hemorroidales, siguen siendo frecuentes. Las fiebres intermitentes han disminuido, y en los niños han sido numerosos los ataques eclámpicos deuteropáticos y las fiebres eruptivas.

## CRÓNICA.

**Cátedras vacantes.**—En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al día 7 se anuncian las siguientes cátedras. La de fisiología de Granada y Valladolid que han de proveerse por oposición; y la de patología médica de Zaragoza, que corresponde al concurso entre los profesores que desempeñen hoy o hayan desempeñado en propiedad otra de igual sueldo y categoría.

**Categoría.**—Se halla vacante una de ascenso en la Facultad de Medicina, que se proveerá por concurso entre los catedráticos de entrada de la misma.

**Es muy de aplaudir.**—Trátase de ensanchar, segun parece, y de hacer importantes mejoras en el edificio que ocupan la Universidad Central y el Instituto de Cardenal Cisneros. Los planes de la obra proyectada se han pasado a la Academia de San Fernando, seccion de Arquitectura, y no se hará esperar mucho su aprobacion.

**Bien venido.**—Después de 40 ó más años que ha permanecido fuera de su patria, residiendo a mayor parte de tiempo en Trieste ha vuelto a ella el Sr. D. Francisco Cardona médico de cámara que ha ido hasta su fallecimiento de la señora Princesa de Beira. Nuestro compañero y amigo a quien hemos tenido el gusto de abrazar, ha honrado no poco a la profesion médica permaneciendo en su puesto en medio de las gracias ocurridas a los príncipes que tan lealmente servia y dando buenas pruebas de sus conocimientos facultativos. En varias ocasiones ha honrado las columnas del *Boletín de Medicina* y de *EL SIGLO MÉDICO* con sus escritos.

**De poco se quejan!**—En la *Courrier Medical* se ha publicado una carta en que su autor se queja de que en cierta poblacion, cabeza de partido, hay un doctor u oficial de sanidad que acumula los siguientes cargos: médico cantonal, suplenete del juzgado de paz y empleado de la alcaldia. ¡Bah! ¡bah! Eso es una friolera. ¡Qué escrupulosos son los franceses! En España se acumula mucho más que eso; y al advertir que todavia no queda bien satisfecha el ansia se rompe en llanto, como aquel chiquillo gaton que echaba a llorar lastimeramente cuando se veia en la precision de dejar en el plato lo que no cabia ya en su estó-

mago. Con cierta candidez añade el *Courrier*, que no comprende cómo un individuo, sobre todo de nuestra profesion, pued atender a tantas cosas y gozar de multiplicados sueldos. Pues la cosa es bien sencilla: los *copradres* no se cuidan lo más mínimo del desempeño de sus obligaciones, siendo tan sólo puntuales para percibir los sueldos.

**Busto de Claudio Bernard.**—Por el Ministerio de Instrucción pública de Francia, se ha encargado a M. Ise un busto de mármol del eminente fisiólogo que se destina a las galerías de Versalles.

**Elogio dudoso.**—Al dar cuenta varios periódicos del fallecimiento del anatómico Rokitsansky, dicen, como una prueba de su mérito, que habia disecado 50 000 cadáveres. ¡expresaran los adelantamientos que en anatomia ha realizado seria menos dudosa y más cumplida la alabanza.

**Otro Congreso más.**—En los días 13 y 14 del corriente mes se celebrará en París un *Congreso internacional para el estudio de las cuestiones relativas al alcoholismo*, que ha organizado la *Sociedad Francesa de L'émulsi*. Se ventilarán en él diferentes cuestiones, importantes todas, relativas a este mal social. Para los españoles ofrece mucho menos interés el asunto que para los habitantes de otras naciones sin duda por abundar aquí los buenos vinos, hay infinitos borrachos menos que en otras tierras. Y no es mala suerte, que si a nuestro carácter y temperamento se agregara la esmerada afición a los alcohólicos que se advierte en otros países, fuera cosa de tener que emigrar.

**De la inversion del instinto sexual.**—El catedrático Tamesia ha publicado poco hace en cierto periódico italiano un curioso escrito, en el cual examina primeramente de cuántos modos se puede pervertir en el hombre el instinto sexual; estudia luego lo que se ha escrito sobre el asunto, y después de combatir la idea de Westphal, que atribuye dicha perversión a un estado neuropático sostiene que debe considerarse como un estado psicopático que hace irresponsables a los que la sufren. No es, en verdad, floja desdicha la tal perversión, sobre todo si se admitiere a irresponsabilidad.

**La cena de Velpeau.**—Un día, a la hora de mi consulta—dice este sabio cirujano—recibí a visita de un joven que venia a darme las gracias y a pagarme una delicada operacion que yo habia hecho a su madre. Mis honorarios ascendian a 6 000 francos.—«6 000 francos, es sin duda poca cosa para pagar vuestros desvelos; mas nuestra fortuna no es grande y esta suma va a mermar en gran manera. Cuanto os agradecería los mí madre y yo el que nos rebajárais algo.» El joven habió tanto y tan bien, que contra mi costumore me deje enternecer y rebajé mi cuenta a 5 000 francos, que aque. entregó a mi secretario. Después salí jurándole un reconocimiento eterno.

Por la tarde pasaba yo por debajo de los arcos de Palais-Royal cuando apercibí saliendo de casa Vefour a un grupo de jóvenes que parecían haber hecho frías cuentas de operaciones. Uno de ellos, que parecia el Maenan de la fiesta, exclamaba dando traspases:

«¡Ah! ese viejo Velpeau se ha portado bien mezquinamente. El es quien paga la fiesta camarada.»

Al oír pronunciar mi nombre apreté el paso y mirando al que así se habia expresado reconocí a quien dira el lector. A mi famoso hombre de los 5 000 francos; ¡y decir que quizás ni siquiera ha bebido a mi salud, pensaba yo, jurando aunque algo tarde no volver a enternecerme.

**Estirpacion del riñon izquierdo.**—Los periódicos a enaues refieren que Langenbeck ha estirpado a una mujer de 52 años un tumor muy duro e incoherente de la region lumbar izquierda, en el cual la presencia del ureter demostró que se trataba del riñon izquierdo. Sin embargo tan degenerado estaba, que no se descubria el tejido propio del riñon, y el flujo sanguíneo era tan débil que no habia que ligar mas que algunas arterias. El órgano estaba transformado en una masa de tejido denso, cicatricial, encerrado en la cápsula rota y aun resistente en algunos puntos. Lo mas notable era la situacion anormal que el órgano ocupaba: su estrechidad inferior habia en cierto modo perforado los músculos lumbares. Langenbeck trata de explicar esto por la produccion de un proceso inflamatorio debido a escitaciones exteriores propagado por los músculos hasta la capsula renal y a mismo riñon, y aya habido o no separacion, produciendo una rotura vertical por la que se escapó aquel órgano.

**Sociedad protectora de los animales.**—Del 22 al 30 de Julio habrá debido reunirse en París un Congreso internacional de las Sociedades protectoras de los animales, en el

que se habrán tratado las cuestiones siguientes: proteccion internacional de los pájaros emigradores; proteccion de las aves marinas; modo más pronto y ménos doloroso de matar á los animales que sirven para el consumo diario; estado de la ciencia actual sobre la rabia; de la condicion de los animales que se emplean para la guerra; medios de desinfectar las cuadras ó establos.

**Una pregunta más.**—Esta nos han dirigido, y no creemos que se pierda nada por estamparla en nuestras columnas.

Hace algun tiempo que, escitando la nunca desmentida caridad de los salmantinos, se reunieron fondos para la formacion de un hospital de niños. ¿Dónde paran esos fondos?

Que la cantidad reunida es insuficiente para llevar á cabo el pensamiento no hay que dudarlo; mas sin embargo, bueno sería que se supiera el destino que se le ha dado.

**Estudio sobre los alcalinos.**—Con este título acaba de publicar una obra, que consta de 400 páginas el Dr. Leoncio Souligoux, médico consultor en Vichy, al cual debemos el obsequio de uno de sus ejemplares. Hallamos tratado en ella el asunto con extension y la debida profundidad, como por su importancia merece. ocupándose en la primera de las dos partes en que está dividida, de la accion fisiológica de los alcalinos y en la segunda de sus aplicaciones terapéuticas, ambas en particular con aplicacion á las celebradas aguas de Vichy. Encontrará el estudioso en este libro apreciadas con inteligencia y cordura las teorías que se han emitido tocante al modo de obrar de dichos agentes medicinales, y expuesto el uso que de ellos puede hacerse en la dispepsia y otras perturbaciones de la digestion, en las afecciones hepáticas, en la diátesis úrica, la diabetes y otras enfermedades.

**Estadística.**—Segun la estadística oficial los ciudadanos de los Estados Unidos han consumido durante el año de 1877, 74.472.472 galones de bebidas alcohólicas. La cantidad consumida por término medio por persona, incluyendo mujeres y niños es más de galon y medio; mas como estos y muchas de aquellas no beben licores, resulta que dicha cantidad media viene á ser mucho mayor.

## VACANTES.

Halándose vacante la plaza de médico cirujano titular de este pueblo, se anuncia por término de 15 dias á contar desde la insercion de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia, dentro de cuyo plazo se admitirán solicitudes que debidamente justificadas se presentarán al Sr. Alca de Presidente de la Corporacion municipal. La dotacion es la de 2.500 pesetas anuales pagadas en esta forma: 750 del presupuesto municipal; 250 del de Beneficencia, por la asistencia á 100 familias pobres; y las 1.500 restantes de producto de pesos y medidas cedido por los labradores para este objeto: todo pagado por trimestres vencidos. La poblacion consta de 350 vecinos, es sana y abundante en artículos de primera necesidad: dista tres leguas de la capital de la provincia, Toledo; dos de la del partido judicial de Orgaz; y un kilómetro de la via férrea en construccion directa de Madrid á Ciudad-Real.

Almonacid de Toledo 2 de Agosto de 1878.—El Alcalde, Ciriaco Martín Macho.

## BOLETIN BIBLIOGRAFICO.

**RESÚMEN DE MATERIA MÉDICA Y DE TERAPEUTICA** por el Dr. Carlos Briz, catedrático de la Universidad de Bonn. Version española de la última edicion alemana por Manuel M. Carreiras Sanchis.

Esta obrita, que constituye un precioso extracto de tan importante asignatura, forma un tomo de mas de trescientas páginas, siendo su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Los pedidos, acompañados de su importe (sin cuyo requisito se consideraran como no hechos), se dirigirán al traductor, Cervantes, 24, Madrid.

**CRONICON CIENTIFICO POPULAR, POR D. EMILIO Huelin:** tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior a los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon*

pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica a los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (305)

## OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

**HENLE.** «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

**MENDEZ ALVARO.** «Formulario especial de las enfermedades venereas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

**MARTINET.** «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

**MONNERET Y FLEURY.** «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

**MOREAU.** «Atlas de obstetricia,» publicado en París, con esplicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformacion de la pelvis y organos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la version, la extraccion con el forceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

**NIETO SERRANO.** «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Exámen critico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 84, principal.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

### CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Lutran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniu, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, h. miplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueuche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. —Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducida en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. —Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés. —Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, París.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

## ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres días.» — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curación. Precaverse de las falsificaciones. —Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, París.

Diploma de honor. —Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27. Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

de la farmacia Colbert en París.

DEPURATIVO POR ESCOLENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

NO MAS  
OPERACIONES  
DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas debiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

## EL EUPORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitima. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermedia entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 11, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. —Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.



Alcaloides, venenos y todos los medicamentos usados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envían gratis. MM. VIE-GARNIER & Co, 2, rue Tiron. París.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los D<sup>ns</sup> BOUCHARD Y GIMBERT

las únicas empleadas en los hospitales de París.

Bourgeaud, farm.<sup>o</sup> prov. de los hosp.

20, rue Rambureau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 5 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico. — 4 francos caja.

DESCUBRIMIENTO.

No más asmas ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

# EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

## [ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Dueoux*, á 50 y 30 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Pedir las en las farmacias de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Garcera, Ortega y R. Hernandez, y por mayor, en la Agencia franco española, Sordo, 31.

Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

## [ZARZAPARRILLA!

# EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE



## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el *fuego* sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *maaduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DUBVADLT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31 por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

DIPL. D'HONNEUR. MÉD. 1875

PRODUCTOS  
DE LA CASA

### Thevenot

INVENTOR  
del último procedimiento de capsulacion  
APROBADO por la  
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,  
Fabricante en DIJON (Côt.-d'Or, Francia)

DIPLÔME DE MÉRITE  
EXP. DE VIENNE, 1875

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los balsamos de copaiba y del Peñ, el alquitran, el eter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurran en adelante a las

### CAPSULAS-THEVENOT

Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-offiche.

du fac-simile de ma signature

Precios: Capsulas de Sulfato de Quina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Eter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcera y Ortega.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



## SOLITARIA.

Cura cierta é infalible, con los **Glóbulos Secretan** (con extracto verde eterizado de raíces frescas de helecho macho de las *Vosges*).—Único remedio facil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en eso esta, en efecto, el *modus faciendi* que contribuye en gran parte á su eficacia.

Deposito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, Paris.—Venta por mayor, Agencia Saavedra, Sordo 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.

## IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

## CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuell, descomposicion amoniacal de los orines etc. *Digestion facil, olor agradable.*—Dosis, 3 á 12 al dia segun los casos.—(Véase el prospecto)

Precio, en Paris, 6 francos el frasco. Farmacia **CADET GASSICOURT**, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo. PARIS.